

**EL PAPEL DE LA REVOLUCIÓN DE TERCIOPELO EN LA REDEFINICIÓN DE
LA IDENTIDAD CHECOSLOVACA EN TERMINOS DE POLÍTICA EXTERIOR
CON RESPECTO A RUSIA**

LINA MARIA PATARROYO CASTILLO

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2014**

“El papel de la Revolución de Terciopelo en la redefinición de la identidad checoslovaca en términos de política exterior con respecto a Rusia”

Estudio de Caso

Presentado como requisito para optar al título de

Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Lina Maria Patarroyo Castillo

Dirigido por:

Mauricio Jaramillo Jassir

Semestre I, 2014

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar quisiera agradecerle a Dios por estar siempre presente en mi vida, por mostrarme el camino correcto en cada paso recorrido a lo largo de esta investigación, un especial agradecimiento a mis padres Carlos Arturo Patarroyo U y Marlen Castillo por su compañía, incondicional apoyo y su inmenso amor, a cada uno de mis amigos y parientes por su compañía durante mi proceso universitario.

A mi hermano Carlos Mario Patarroyo por sus valiosas apreciaciones acerca de mi investigación, y por el aprendizaje construido a su lado durante todos estos hermosos años, a Juan Felipe Gómez por permitirme contar con su apoyo y amor incondicional, pero en especial por enseñarme a tener la tranquilidad que se necesita para alcanzar las metas propuestas.

Quiero agradecerle de la manera más especial a Mauricio Jaramillo por los conocimientos compartidos a lo largo de este proceso, por ser mi guía durante el desarrollo de esta investigación y por qué gracias a él descubrí un lado mucho más humano de las Relaciones Internacionales, debido a la naturaleza de mi investigación.

RESUMEN

Este trabajo responde la pregunta ¿Cuál es el papel de la Revolución de Terciopelo en la redefinición de la identidad checoslovaca en términos de política exterior?. Defenderá que, conforme al constructivismo, la identidad de los Estados así como sus intereses no están dados y menos se explican por sus capacidades, explicando la conducta y la forma cómo construyeron socialmente su identidad. La Revolución de Terciopelo tuvo lugar en Checoslovaquia, en un momento definitivo en la historia del país, influyendo en la creación de una nueva identidad colectiva que generó consecuencias en el ámbito internacional, ya que a partir de este hecho concreto se evidencia un cambio en la formulación de la política exterior de este país. Para responder a esta pregunta se hará una recolección de información en donde se utilizará la técnica de análisis de documentos, recolectando la bibliografía y consultando en bibliotecas, bases de datos y portales de internet.

Palabras Clave: Revolución de Terciopelo, Identidad, Intereses, Política Exterior UE, Política Exterior Rusa, Política Exterior Checa.

ABSTRACT

This paper will answer the following question: What is the role of the Velvet Revolution in Czechoslovakia identity redefinition in terms of foreign policy? This research will argue that constructivism as the identity of the States and their interests are not given, less they are explained by their capabilities. This explains the behavior of states is how socially constructed identity. The Velvet Revolution in Czechoslovakia held at a defining moment in the history of this country, to the extent that influenced the creation of a new collective identity that generated international consequences and that from this fact concrete evidence of a change in the formulation of foreign policy of this country. To answer this question will be a collection of information where the technique was used document analysis to collect bibliographic will consult in libraries, databases and Internet portals.

Keywords: velvet revolution , identity , interests, State , EU Foreign Policy , Foreign Policy Russian , Czech Foreign Policy .

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
1. IDENTIDAD Y SUBJETIVIDAD	12
1.1. La contundencia de la URSS en territorio checo (1948)	14
1.2. El despertar intelectual	17
1.3. Los movimientos estudiantiles buscan su reivindicación	20
2. PROCESO DE REDEFINICIÓN DE LA IDENTIDAD CHECOSLOVACA	22
2.1. En busca de la revolución	22
2.2. No tengáis miedo	25
2.3 Rock Aterciopelado	26
2.4. El Artífice	28
3. LA INFLUENCIA DE LA REVOLUCIÓN DE TERCIOPELO EN LA REDEFINICIÓN DE LA IDENTIDAD CHECOSLOVACA , EN TERMINOS DE POLÍTICA EXTERIOR	35
3.1. Un giro inesperado	36
3.2. La bienvenida de occidente	38

3.3. República Checa hacia la occidentalización	41
3.4. Visión de la Unión Europea y Rusia de República Checa después de la caída del muro	43
4. CONCLUSIONES	45
BIBLIOGRAFÍA	

INTRODUCCION

Este trabajo de grado tiene como finalidad explicar el papel de la Revolución de Terciopelo en la redefinición de la identidad de Checoslovaquia en términos de política exterior con respecto a Rusia. Según el constructivismo, la identidad de los Estados así como sus intereses no están dados y menos se explican por sus capacidades, lo que explica la conducta de los Estados es la forma como construyen socialmente su identidad. La Revolución de Terciopelo que tuvo lugar en Checoslovaquia en 1989, es un momento definitivo en la historia de este país, en la medida en que influyó en la creación de una nueva identidad colectiva que generó consecuencias en el ámbito internacional, ya que a partir de este hecho concreto se evidencia un cambio en la formulación de la política exterior de este país.

Como antecedente principal a ese momento histórico es pertinente hacer referencia al fin de la segunda guerra mundial, pues luego de ese hecho se empieza a gestar un cambio progresivo en la identidad de Checoslovaquia luego de una serie de acontecimientos que marcaron el rumbo de ese país. El primer hecho relevante es el papel de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas - URSS, pues esta se presentó como una salvadora de Checoslovaquia, ya que logra la expulsión de los nazis de territorio checoslovaco. Sin embargo, éste favor tuvo su precio para la sociedad y el sistema político, pues se instauró un gobierno comunista pro soviético, lo que produjo mucho inconformismo al interior del país.

El segundo hecho que cabe destacar es el surgimiento, a rededor de los años 60, de una postura reformista de la sociedad, que se fue extendiendo por sus diversos sectores, especialmente en los grupos intelectuales, entre los cuales se empezaron a perfilar algunos líderes. Sobresalía el joven dramaturgo Václav Havel, quien años después se convirtió en presidente en las primeras elecciones libres de Checoslovaquia.

En 1967, diversas personalidades de la intelectualidad checoslovaca protestaron abiertamente contra las prácticas dictatoriales del partido comunista. En respuesta, en enero de 1968 subió al poder una nueva dirección del partido dirigida por Alexander Dubček, líder político de origen eslovaco. Este cambio no duró mucho debido a que el Kremlin

miraba con recelo los cambios que se estaban dando al interior de Checoslovaquia y temían que esto tuviera un efecto domino en sus zonas de influencia.

El tercer hecho relevante que se debe mencionar, hace referencia a la necesidad que sintió la URSS de frenar esta ola reformista. Para eso, en 1969 las tropas soviéticas del Pacto de Varsovia irrumpen en Praga. A pesar de lo anterior la URSS no logró frenar el inconformismo que se vivía al interior del país. Las protestas y las represalias siguieron sin que se generaran cambios significativos, aunque esto si obligó a que Dubček fuera sustituido por Husák en la dirección del partido, y fuera expulsado de la colectividad en 1970. Él luego tuvo que ganarse la vida como guardia forestal en Eslovaquia.

El cuarto hecho a resaltar es el ocurrido en 1989 cuando el régimen del partido comunista intervino violentamente contra una manifestación estudiantil convocada con ocasión del quincuagésimo aniversario de la clausura de las universidades hecha por los nazis. En protesta por el brutal comportamiento, la ciudadanía organizó nuevas manifestaciones y huelgas en varias ciudades de Checoslovaquia. Es así como se da inicio a la llamada Revolución de Terciopelo que tuvo como consecuencia la renuncia del ejercicio del poder absoluto de los comunistas.

De allí surgen nuevos partidos políticos y, en el año 1990, se convocaron las primeras elecciones libres. En las que Václav Havel se convirtió en presidente. Sin embargo, a pesar de los significativos avances democráticos, fue imposible encontrar un modelo favorable para las dos naciones que convivían bajo el mismo Estado: la Republica Checa y la República Eslovaca. Como consecuencia de ello, se planeó y se llevó a cabo una separación del estado conjunto checoslovaco y es así como a partir de 1993 existen de forma independiente y totalmente funcional la República Checa y la República Eslovaca.

Según el constructivismo la identidad de los Estados, así como sus intereses, no están dados y menos se explican por sus capacidades. Lo que explica la conducta de los Estados es la forma como construyen socialmente su identidad. El presente trabajo será un estudio de caso debido a que tomará un hecho concreto, es decir, la Revolución de Terciopelo, y analizará cómo esta influyó en la creación de una nueva identidad en términos de política exterior. El termino identidad será tomado a partir de los conceptos de

Alexander Wendt. Este trabajo no se había realizado antes ya que a pesar de que se ha estudiado el caso como un fenómeno, no se ha visto bajo la teoría del constructivismo.

El análisis de la Revolución de Terciopelo, como hecho fundamental y determinante en la redefinición de la identidad checa en términos de política exterior, es un trabajo de investigación que será útil social y políticamente, debido a que es un claro ejemplo de manifestación pacífica que logró resultados contundentes, no sólo a nivel interno sino en el Sistema Internacional. Luego de la Revolución se hace más evidente que coexisten dos Naciones dentro de un mismo Estado y la identidad que caracteriza a la sociedad se reestructura a partir de este evento. Finalmente y en parte como consecuencia de ello se da la separación de Checoslovaquia y se reestructura la política exterior con respecto a Rusia.

Una dificultad que se presentó durante el desarrollo del trabajo fue hacer tangible lo intangible, es decir, lograr medir la identidad. Este fue de lejos el reto más grande, ya que para poder reunir las características de la identidad checa antes y después de la Revolución de Terciopelo, se requirió de una investigación profunda no solo de la historia sino de los hechos no cuantificables o medibles estadísticamente. Un ejemplo de estos es la influencia de la cultura y el peso de la misma en la reconstrucción de la identidad y su influencia en la estructuración de políticas estatales.

En este orden de ideas, buscando entender la repercusión de la Revolución de Terciopelo en la redefinición de la identidad de República Checa, es de suma importancia entender los antecedentes que lograron que este momento se diera. Algunos de ellos fueron por ejemplo el Golpe de Estado que se propinó en Checoslovaquia en 1948 el cual se consagró como la fecha en que los comunistas soviéticos subieron al poder de forma contundente para quedarse durante los siguientes 40 años.

Unos años más tarde, en 1968, algunos de los intelectuales veían con preocupación la invasión soviética y organizaron un movimiento que buscaba una renovación de comunismo hasta ese momento conocido, este movimiento se conoció como el *socialismo con rostro humano* que promovió Alexander Dubček, luego de esto el estudiante Jean Palach se inmola en la plaza de San Wenceslao, y sienta un precedente ya que este hecho da cuenta del total desencanto de la sociedad hacia el sistema comunista

Durante los setentas sucedieron varios acontecimientos que fueron fortaleciendo la idea de una Checoslovaquia libre del régimen soviético. Paso a paso la identidad del país se fue transformando, en la medida en que la sociedad pasó de un encanto soviético a un desencanto hacia el sistema y el régimen instaurado desde el golpe de 1948. La sociedad comenzó a demostrar continuamente su inconformismo hasta sacar a los soviéticos de su territorio. Los movimientos se fueron masificando y solidificando con el paso del tiempo, sin embargo nada de esto hubiera sido posible si no hubieran contado con la tenacidad y el protagonismo del líder checo Václav Havel.

Otros hitos que marcaron el devenir de la historia Checoslovaca son: La Carta de los 77 y el discurso del papa Juan Pablo II en el año 1978. Estos se constituyeron en un despertar para los pueblos que estaban bajo el régimen comunista, pues el apoyo incondicional del Papa al Movimiento Sindicalista Polaco Solidaridad, daba cuenta de un claro mensaje que propendía por un sistema diferente. La desigualdad de condiciones de vida de los habitantes, los altos índices de desempleo y la pésima calidad de vida de los trabajadores mostraba una contradicción dentro de los postulados comunistas que se suponía velaba por los intereses de la clase obrera, y por eso era necesario replantear. La inconformidad en Polonia, Hungría y Checoslovaquia se fueron incrementando de manera exponencial, tanto que luego fue imposible frenar estos movimientos que fueron los que de alguna forma terminaron quebrantando el comunismo soviético.

El quebrantamiento del comunismo en Europa del Este era inevitable. En 1989 debido a un cúmulo de inconformidad en la población estalló la Revolución de Terciopelo en Checoslovaquia y esta permitió la salida de los comunistas de este país, lo que redefinió la identidad pues, por un lado, en 1993 Checoslovaquia, como ya se mencionó, se divide pacíficamente en dos estados completamente funcionales e independientes, República Checa y Eslovaquia. Por el otro lado, luego de la división ambos países reconstruyen sus políticas exteriores con un enfoque diferente orientado a ser aliado de occidente. Muestra de ello es la entrada de República Checa a la OTAN en 1999, la disposición de sus territorios para avanzar con el proyecto de escudo antimisiles liderado por George W. Bush y la entrada a la Unión Europea en el 2004 como Estado miembro.

Como sustento teórico para el análisis de este trabajo se tomará el constructivismo que a su vez permitiera definir el concepto de identidad. Según el autor Alexander Wendt la identidad de un Estado está construida socialmente, de manera que la Revolución de Terciopelo al ser un movimiento social logra redefinir la identidad de República Checa en términos de política exterior con respecto a Rusia.

Este estudio de caso se enfoca en determinar el papel de la Revolución de Terciopelo en la redefinición de la identidad de Checoslovaquia en términos de política exterior con respecto a Rusia, a lo largo del trabajo se logra evidenciar como la sociedad pasa por una transición del encanto al desencanto hacia los postulados comunistas soviéticos y finalmente luego de varias manifestaciones la Revolución de Terciopelo logra redefinir las políticas al interior de Checoslovaquia y la proyección que ellos quieren tener dentro del sistema internacional una vez logra salir del yugo al que los sometió la URSS durante tanto años, claramente las decisiones que toman sus líderes luego de la salida de los soviéticos es decir luego de 1989, da una clara muestra de la afinidad y disposición que tiene República Checa hacia occidente.

1. IDENTIDAD Y SUBJETIVIDAD

A lo largo de este capítulo se hará la descripción de los antecedentes que llevaron al desarrollo de la Revolución de Terciopelo de 1989. Esto con el fin de centrar al lector en el proceso histórico decisivo que finalmente lograría redefinir la identidad Checoslovaca, dando paso más tarde al cambio en términos de política exterior con respecto a Rusia. Primero, se hará una descripción del golpe de estado en Checoslovaquia en 1948, periodo en el cual entra el comunismo al país e instaura un régimen de 40 años. En segundo lugar se hará referencia a la Primavera de Praga que se da en el año 1968, como un despertar social que nace de los intelectuales checos para reformar el comunismo rígido instaurado por la URSS a partir del 1948, para darle un giro al comunismo y para permitir la implementación de nuevas políticas sociales. La Primavera de Praga inició un cambio político que tuvo sustento en un movimiento estudiantil, que pretendía frenar el comunismo represivo en el que no se les permitía siquiera pensar diferente al régimen y no estaban seguros al interior. Este hecho llevó a formar grupos de estudiantes capaces de llevar hasta las últimas consecuencias sus muestras de inconformidad con respecto al sistema. Es así como en el año 1969 Jan Palach se inmoló en la Plaza de San Wenceslao, marcando un hito histórico que representa para los checos el fin del comunismo, proceso que termina con la Revolución de Terciopelo en el 1989.

Cada uno de estos momentos de la historia de Checoslovaquia da cuenta de cierta afinidad o cercanía de la sociedad hacia el sistema comunista en un principio, es decir, después del acuerdo de Múnich con el que se permitiera que Checoslovaquia le fuera entregada a los Alemanes y en consecuencia el único aliado que podía proteger a los checos de los nazis era la URSS. Los checoslovacos vieron una salida al tener una alianza con los soviéticos, quienes inteligentemente sacaron a los nazis del territorio y a cambio de ello exigieron como pago instaurar un gobierno comunista en este país.

Sin embargo, esta afinidad no duró mucho pues con el paso del tiempo se logró evidenciar como poco a poco que la gente se pronunciaba en contra de los postulados comunistas. Además, hay características propias de la sociedad de este país que permitieron crear una identidad de rechazo al comunismo, entre las que se encuentran un alto nivel

cultural de Checoslovaquia, además de la importancia que cobraron los grandes escritores, artistas y políticos, quienes ayudaron a formar una percepción sobre lo que pasaba e hicieron que no fuera tan fácil dominar a la sociedad Checoslovaca, ya que veían con muy malos ojos la ocupación ejercida por la URSS. También dentro de las características se cuenta la masiva participación en marchas, protestas e incluso en intentos de golpe de estado, lo que da cuenta de un inmenso descontento a nivel social frente a la imposición Soviética y una necesidad de mostrarse unidos por una causa común.

Como ya se dijo, la identidad de un Estado es la representación de las ideas y los intereses de una sociedad. En este sentido se puede decir que la identidad no es estática, por el contrario es susceptible de múltiples cambios, no es naturalmente generada sino socialmente construida bien sea intencionalmente o no (Martinez y Perez 1996, pág 153). Estos cambios surgen mientras la sociedad se desarrolla y es por esto que la identidad interna constriñe y posibilita la identidad estatal en el ámbito internacional y modifica sus intereses y sus acciones en el exterior.

El ingreso de la identidad como categoría analítica a las Relaciones Internacionales se dio al mismo tiempo que entraron las teorías constructivistas. Este ingreso, sin embargo, no desarrolló una teoría sistemática sino más bien un enfoque meta-teórico acerca de la construcción social de la política internacional, es importante resaltar que Wendt niega que las identidades y los intereses de los actores preexistan a la interacción, por el contrario afirma que se desarrollan a partir de esta,

Presupondría una historia de interacción en la que los actores han adquirido identidades e intereses egoístas. Antes de la interacción (...) no tendrían experiencias sobre las que basar semejantes definiciones de sí mismos y de los demás. Asumir lo contrario es atribuir a los Estados en el estado de naturaleza unas cualidades que sólo pueden poseer en sociedad (Wendt 1992, pág. 125).

Este autor afirma que existe un identidad social que estructura la identidad estatal en la medida que lo domestico constriñe de una u otra forma lo exterior y, en definitiva, la identidad social está en capacidad de afectar las decisiones en materia de política exterior.

Alexander Wendt (1992) intenta construir un puente entre dos tradiciones. Por un lado toma en cuenta la teoría de la integración que se interesa por la identidad colectiva y por otro lado la escuela crítica o constructivista de las relaciones internacionales, que define

la formación de los intereses mediante las interacciones históricamente contingentes (Martinez y Perez 1996, pág 154).

Wendt se centra en el Estado como el principal actor de las relaciones internacionales, sin dejar de lado la importancia que tiene la sociedad dentro de él, razón por la cual hace una diferencia entre la Identidad colectiva estatal y la identidad social.

En primer lugar nos dice que la identidad colectiva del Estado genera cuatro intereses: 1) seguridad física; 2) seguridad ontológica, que exige cierta estabilidad de las identidades sociales; 3) reconocimiento por parte de los otros como actor; y por ultimo 4) desarrollo en el sentido de proveer a la mejora de las condiciones de vida (Martienz y Perez 1996, pág 154).

En este sentido la identidad colectiva del estado contiene las identidades sociales, entendidas como las ideas e intereses colectivos. Pueden existir varias identidades sociales ya que estas se encuentran en un continuo proceso de desarrollo que se gesta durante la interacción, son estas identidades sociales quienes estructuran la identidad del Estado y por ende tienen una gran influencia en la formulación de la política exterior de cada Estado, Dicho lo anterior, se puede afirmar que conforme al constructivismo, los Estados son actores construidos socialmente en el ámbito interno y externo.

Con base en lo anterior y tomando en cuenta la teoría del Constructivismo, específicamente el concepto de identidad que aborda Alexander Wendt, se dará paso a la descripción de los eventos históricos.

1.1. La contundencia de la URSS en territorio checo (1948)

Febrero de 1948 en Praga significó para el comunismo un triunfo rotundo en cuanto a la configuración de sus zonas de influencia y el establecimiento de un sistema político en Europa oriental y central, tras un hábil golpe de estado. Por medio de los mecanismos del Estado democrático (las elecciones) y las debilidades de los partidos políticos no comunistas, la Unión Soviética logra instaurar un gobierno pro-sovietico en Checoslovaquia en un tiempo record.

La facilidad con la que se instauró se debe en gran medida al Tratado de Múnich firmado en 1938, el que permitió que le fuera entregada Checoslovaquia a Adolf Hitler. En respuesta al tratado y engeguado por la traición de las grandes potencias, Edvard Benes, presidente Checoslovaco, optó por crear una alianza con la Unión Soviética, que le permitió a Stalin injerir e influenciar sobre este pequeño país.

Sin embargo, los soviéticos veían con preocupación que Checoslovaquia fuera el único país de Europa Central en donde no se habían tomado el poder. Su desesperación por incorporarla e instaurar un gobierno comunista era evidente, y por eso Moscú le informa al dirigente del partido comunista en Checoslovaquia Slovsy, que el partido debe apresurarse a dar un golpe de estado para asumir y tomar las riendas del poder.

El golpe comienza a gestarse, “los comunistas de Checoslovaquia comprenden que había llegado el momento de quitarse la máscara democrática que se habían puesto al término de la segunda guerra mundial”. (Menethová 2003, párr.7) En 1946 el partido comunista gana las elecciones con un 38%, considerada una de las mejores actuaciones protagonizada por un partido comunista Europeo en elecciones libres, mostrando la aceptación de los checos para tener dirigentes comunistas.

Klement Gottwald, miembro del partido comunista ocupó el cargo de Primer Ministro (1946-1948) desatándose una serie de sucesos dignos de una dictadura. En primer lugar, los comunistas comenzaron a minar las fuerzas de seguridad reemplazando a los policías y militares. Esto originó un gran número de despidos masivos. En segundo lugar, alejaron a los partidos democráticos del mando y se produjeron atentados y provocaciones en su contra, la penetración de los comunistas en las fuerzas de seguridad avanzó a gran velocidad y los nuevos mandos se adueñaron del arsenal dejando a los checos desarmados.

Los representantes de los partidos democráticos protestaron por la destitución de los policías no comunistas y buscaron suspender los despidos. Sin embargo, el presidente Benes no reaccionó ante sus protestas y como consecuencia de la falta de apoyo por parte del dirigente, los 12 ministros de los partidos democráticos presentaron su dimisión. Seguido a esto llegó a Checoslovaquia el viceministro Soviético de Relaciones Exteriores, Valeri Zorni, con un mensaje claro y contundente para Gottwald, en el que le hace saber que las tropas soviéticas ubicadas en las zonas fronterizas estaban más que dispuestas a

intervenir en la crisis, “Gottwald comprende que era hora de lanzarse a la lucha por el poder”. (Manethová 2003, párr. 15)

Después de ganadas las elecciones, el partido comunista empezó a organizar concentraciones masivas, armó partidos entre los obreros y entre las fuerzas armadas buscando un mayor respaldo a sus ideales políticos. Mientras tanto, los partidos democráticos no se movilizaron confiando en que la vía parlamentaria les brindaría una solución a la crisis.

A finales del mes de febrero y como una estocada final “los agentes comunistas de las fuerzas de seguridad empezaron a arrestar a las personas consideradas incomodas y allanaron la sede del partido democrático” (Manethová 2003, párr.16). Seguido a esto y presionado por Gottwald, el presidente Benes nombra un nuevo gobierno afín con los postulados del comunismo.

Este nuevo gobierno es ratificado por un parlamento sin juicio y absolutamente atemorizado por el poder comunista, el presidente Benes dimitió y en el verano de 1948 sube al poder el primer presidente comunista, Klement Gottwald. Fue a partir de este momento que el poder de los comunistas fue absoluto durante 40 años más, hasta la Revolución de Terciopelo de 1989.

El golpe de estado propiciado por la URSS en 1948 en Checoslovaquia no fue sólo una jugada política, su intervención tuvo repercusiones profundas en la sociedad ya que parecía aceptar la imposición de los soviéticos, sin poner mayor resistencia. Sin embargo, esto no duraría mucho tiempo pues la exigencia del modelo de vida soviético no era del todo compatible con la pujante industria checoslovaca desarrollada durante el periodo de entre guerras. Checoslovaquia era una sociedad de clase media orientada económica, política y culteramente hacia occidente, (Fazio 1994, pág. 56).

La poca afinidad de ambos modelos, llevaría años después a que la sociedad reaccionara en lo que después sería conocido como Primavera de Praga.

1.2. El despertar intelectual

A finales de la década de los sesentas el inconformismo en la sociedad checa era cada vez mayor. Luego de estar sometidos bajo el régimen comunista por más de veinte años, la sociedad checa empieza a despertar de su letargo, como relata el escritor checo Milan Kundera en su novela *La broma*. En esta se señala que “a lo largo de esos años el tiempo ha impreso sobre su rostro verdadero una máscara falsa, pero por suerte la máscara tiene dos orificios a través de los cuales pueden volver a mirarme sus reales y verdaderos ojos, tal como los conocí” (Kundera 2006, pág. 146).

La máscara de la que habla el autor hace referencia al velo comunista que ha cegado al pueblo checo durante tanto tiempo, el mismo velo que logró enceguecer al protagonista de este relato, Ludvik, quien se jactaba de pertenecer al partido y quien en un abrir y cerrar de ojos, fruto de una inocente broma, terminó condenado por su mismo partido a seis años de trabajo forzado en una mina.

Fue sólo allí, en su soledad y en medio de una profunda reflexión sobre cómo había llevado su vida antes, cuando logró entender lo que significaba ese comunismo ferviente. Este no era más que mentira implantada, estando allí ya nadie lo recordaba como un abanderado del comunismo y pasó a ser juzgado y visto como traidor.

En el siguiente fragmento del libro *La Broma*, Milan Kundera deja entrever el efecto nocivo que tiene el comunismo implantando en las mentes jóvenes de la sociedad checa.

La juventud es terrible: es un escenario por el cual, calzado con altos coturnos y vistiendo los más diversos disfraces, los niños andan y pronuncian palabras aprendidas, que comprenden solo a medias ,pero a las que se entregan con fanatismo. Y la historia es terrible por que con frecuencia se convierte en un escenario para inmaduros; un escenario para el jovencito Nerón, un escenario para el jovencito Napoleón, un escenario para masas fanatizadas de niños, cuyas pasiones copiadas y cuyos papeles primitivos se convierten de repente en una realidad catastróficamente real (Kundera 2006, pág. 156).

Al ser el comunismo una imposición ideológica, obstruye y coarta la libertad de pensamiento desde los primeros años de aprendizaje y las generaciones nacidas dentro del régimen pierden su identidad, y no tienen posibilidad alguna de visualizar un panorama distinto al que siempre han visto.

En cierta medida esta es la razón por la cual Ludvik, el protagonista de la novela, se siente tan atraído hacia el régimen en un principio. Él no conocía otra verdad y es sólo después de su experiencia como indeseado, que logra ver la vida fuera del régimen y se siente mucho más a gusto. En la soledad de su celda y en la dificultad de su trabajo es cuando logra entender que durante toda su vida, vivió bajo un sistema impuesto al que realmente no pertenecía.

Así como Ludvik, el protagonista de los relatos de *La Broma*, muchas personas estaban absolutamente cansadas del régimen y por eso se hizo evidente la necesidad de las reformas que desde inicios de la década de 1960 estaban siendo planteadas por algunos miembros destacados del Partido Comunista Checo, entre los que sobresalía Alexander Dubček. Más tarde se materializan en lo que se denominó la Primavera de Praga en el año 1968, cuando esta necesidad de reformar las políticas se fue extendiendo por diversos sectores sociales, especialmente en los grupos intelectuales, entre los que se encontraron personajes como Václav Havel, diversos intelectuales como Josef Smrkovský, Vasil Bilak y Gustáv Husák, además de algunos escritores checos como Milan Kundera, Iván Klíma y Jan Procházka, quienes protestaron abiertamente contra las prácticas dictatoriales del partido.

En enero de 1968 Alexander Dubček reemplazó a Antony Novotný como primer secretario del Partido Comunista central de Checoslovaquia. Con su nueva capacidad como cabeza del partido, introdujo una serie de políticas liberales diseñadas para darle al socialismo un “rostro humano”¹ (Weigben 2009, pág. 58). El siguiente paso se dio en abril cuando el Comité Central del Partido Comunista aprobó el programa de acción en el que se acogían ideas nuevas como: la descentralización de la industria, mayor poder para los sindicatos, libertad para viajar al extranjero, libertad de expresión y prensa, entre otras medidas. Estas formaban el paquete de decisiones políticas con las cuales el gobierno pretendía responder a los deseos populares y así ganarse el derecho al poder, además del intento de implementar lo que se llamó *socialismo con rostro humano* como señala Valverde.

¹ Traducción realizada por la autora del proyecto.

La euforia y la espontaneidad se apoderaron de las calles de Praga y de las grandes ciudades del país. La gente se reunía en las esquinas a debatir sobre lo que sucedía en el país. Proliferaron las formaciones políticas y sociales y se recogieron firmas para apoyar la reforma política y económica que promovía Dubček y su equipo. (Valverde 2007, párr. 11)

Gracias a esto se dio una pequeña liberalización económica, y se planteó un amplio programa reformista en lo político, es decir, se dio la libre creación de partidos siempre que aceptaran el modelo socialista, se otorgó la igualdad nacional entre checos y eslovacos y se dio la liberación de presos políticos. En lo social se otorgó el derecho de huelga, la creación de sindicatos independientes y la libertad religiosa. Finalmente, en el terreno de la política exterior se mantuvieron los lazos con la URSS y el Pacto de Varsovia.

Sin embargo, la Primavera de Praga era mal vista por el Kremlin. El presidente de la URSS de ese momento, Leonidas Breznev, quien estaba de visita en Praga en febrero de 1968, obligó a Dubček a cambiar su discurso. Esto con el fin de bajarle la intensidad al entusiasmo de los checos, ya que esto tenía profundamente preocupado a Moscú y era visto por los líderes soviéticos como una amenaza a su hegemonía sobre los otros estados de Europa del Este y Europa Central que estaban bajo su poder. En mayo de ese mismo año se diseñó un primer plan de invasión a Checoslovaquia, con este el Kremlin trataba de que fuera Alexander Dubček y sus colaboradores los que frenaran el proceso de reforma para que no fuera necesaria la invasión (Ocaña 2010).

Finalmente, el 20 de agosto de 1968, 200.000 soldados y 2.300 tanques del Pacto de Varsovia invadieron Checoslovaquia como una medida para frenar las revueltas. Para los dirigentes soviéticos tales revueltas eran inaceptables porque, además de constituirse en un pésimo ejemplo para los otros miembros de la comunidad, se alteraba la configuración bipolar continental, se amenazaba la integridad del campo socialista, así como la seguridad interna de la Unión Soviética (Fazio 1994, pág. 43). En abril de 1969 Husáky sustituyó a Dubček en la dirección del partido y Dubček quien había sido considerado casi un héroe por su actuación y liderazgo en la Primavera de Praga fue expulsado del partido en 1970, obligado a dejar su cargo político y fue enviado como embajador a Turquía.

El apoyo de la sociedad a las reformas postuladas por Alexander Dubček durante Primavera de Praga da cuenta del descontento social que se venía gestando desde hacía

treinta años, atrás con el Golpe de Estado de los soviéticos en 1948. Una vez más la URSS reacciona de forma aplastante en 1968 y pone fin a este movimiento haciendo uso de su poderío militar, en pro de proteger su zona de influencia y evitando un efecto domino en la región.

1.3. Los movimientos estudiantiles buscan su reivindicación

El jueves 16 de enero de 1969, el estudiante de la Facultad de Filosofía y Letras Jan Palach, quien en ese entonces tenía 20 años de edad, se dirigió en horas de la tarde a la fuente ubicada bajo el edificio del Museo Nacional en la Plaza Wenceslao de Praga, se roció con la gasolina y se prendió fuego. Con este sacrificio Palach protestó contra el aplastamiento del proceso democratizador de la Primavera de Praga por los tanques soviéticos, y contra el letargo que tenía sumida a la nación (Weigben 2009, pág.58).

Antes de inmolarsse, Jan Palach envió una carta a varias direcciones, entre otras a la Unión de los Escritores, en la que explicaba los motivos de su sacrificio. Jan Palach escribió:

Debido a que nuestras naciones se encuentran en un estado de desesperanza y resignación hemos decidido manifestar nuestra protesta y despertar al pueblo de este país. Yo tuve el honor de que me tocara el número uno y presentarme como la primera antorcha. Seguido a esto aclaraba: Nuestro grupo está integrado por voluntarios que están determinados a auto inmolarsse por nuestra causa. Yo tuve el honor de resultar sorteado como el número 1 y así he obtenido el derecho de escribir las primeras cartas y convertirme en la primera antorcha. Nuestras demandas son:1) inmediata abolición de la censura; 2) la prohibición de la divulgación del periódico Zprávy (Fajkusová 2009).

Zprávy, mencionado en el fragmento anterior, era un periódico publicado por los soviéticos en donde se relataba la brutal agresión que se ejercía sobre Checoslovaquia. Jan Palach murió a consecuencia de las quemaduras el 19 de enero de 1969 y su funeral, que se celebró el 25 de enero, se convirtió en una gran manifestación en el centro de Praga. Al día siguiente la Seguridad del Estado eliminó del Monumento a San Wenceslao las ofrendas florales en homenaje a Jan Palach, que fueron puestas allí cuando los ciudadanos protestaron y fueron dispersadas con tanques de agua para evitar que el movimiento tomara mayor fuerza.

Sin embargo, el 25 de febrero de 1969 un mes después Jan Zajíc, otro joven estudiante, se prendió fuego como la antorcha número dos, pero esta vez las fuerzas estatales borrarón toda evidencia para evitar una segunda oleada de movimientos y levantamientos en contra del sistema como había sucedido con la inmolación de Palach.

Según Alexander Wendt, las ideas son una variable fundamental para construir los intereses de una sociedad y estos intereses a su vez van construyendo una estructura de poder que se ve influenciada por el contexto cultural en el que se desenvuelve. (Wendt 2010, págs. 114 – 115) La formación de grupos como los de los intelectuales y movimientos estudiantiles son los elementos que muestran un cambio en la mentalidad de la sociedad pues, que en un inicio, esta acepta la llegada de la URSS por un objetivo específico. Con lo descrito a lo largo del capítulo se puede decir que las ideas que nacen desde la sociedad van permitiendo que los pequeños grupos se vayan formado para dar luego paso al cambio identitario que se presentará más adelante y que tendrá repercusiones, no solo a nivel interno sino en materia de política exterior.

2. PROCESO DE REDEFINICIÓN DE LA IDENTIDAD CHECOSLOVACA

En este capítulo se busca describir los distintos procesos que se dieron a partir de la formación de los movimientos intelectuales y la unión de los estudiantes en pro de un cambio estructural que llevara a la URSS a salir de Checoslovaquia. Para ello se presentaron la Carta 77, vista como una iniciativa cívica que reunió un número significativo de firmas que daban cuenta del descontento de la sociedad hacia el comunismo. Además, se hará alusión a la posición del estamento del Vaticano, en cabeza del papa Juan Pablo II, que intervino mediante un discurso para alentar a los países que se encontraban bajo el yugo comunista, a replantearse las posibilidades de continuar o reformar su sistema político, e hizo un llamado a la sociedad a no tener miedo al cambio.

Las expresiones culturales comenzaron a ser el motor de estos cambios, en la medida que fueron el medio de comunicación que expresó lo que nadie podía expresar abiertamente, por eso el apoyo incondicional de algunos personajes de la esfera política como Václav Havel fueron fundamentales en la proliferación de estas expresiones culturales.

Václav Havel, dramaturgo checo, inspirado por Alexander Dubcek encabeza la disidencia de los grupos sociales que dieron paso a la caída del comunismo. Preso varias veces, aun desde su cautiverio escribió sus más representativas memorias, resumidas en su libro *“Cartas a Olga”*, en donde narró su situación pero entre líneas hacia un llamado al cambio. Este llamado finalmente culmina en la Revolución de Terciopelo, momento en el cual se inicia el proceso de democratización de Checoslovaquia, desembocando también en la separación del territorio en dos Estados: República Checa y Eslovaquia.

2.1. En busca de la revolución

En 1975 en la conferencia de Helsinki, conferencia llevada a cabo por iniciativa del Pacto de Varsovia sobre Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE). Con excepción de Albania, todas las naciones europeas invitadas acudieron al encuentro. Se trataba de alcanzar una distensión en el enfrentamiento entre los dos bloques hasta entonces irreconciliables. Por una parte la Organización del Atlántico Norte (OTAN) y la Comunidad Económica

Europea (CEE) y por el otro el Pacto de Varsovia y el Consejo para la Ayuda Económica Mutua (COMECON).

Sin embargo, estas prebendas no se cumplieron y debido a esto surgió el movimiento denominado Carta 77. La Carta 77 fue una iniciativa informal cívica en la Checoslovaquia comunista que tuvo lugar entre 1976 y 1992, motivada por la detención de los miembros de las bandas psicodélicas *Plastic People of the Universe*. El texto de la Carta 77 fue preparado en diciembre de 1976 y publicado el 6 de enero de 1977, junto con los nombres de los primeros 242 firmantes que representan diferentes profesiones, puntos de vista políticos y religiones.

Esta Carta criticó al gobierno por no aplicar las disposiciones para la protección de los derechos humanos en una serie de documentos que había firmado. Entre estos se incluyeron: la Constitución del Acta Final de la Conferencia de 1975 sobre la Seguridad y la Cooperación entre Europa y Checoslovaquia y los convenios de las Naciones Unidas sobre cuestiones políticas, los derechos civiles, los derechos económicos y los derechos culturales de 1960 y 1966.

Los autores de la Carta 77 fueron intelectuales que estaban en contra de los postulados comunistas y quienes compartían las mismas inquietudes sobre la moral y el respeto de los derechos fundamentales del hombre. También se oponían rotundamente al totalitarismo que ejercía la URSS sobre Checoslovaquia, luego de su intervención para expulsar a los nazis al final de la Segunda Guerra Mundial. Según Valverde, “El filósofo Jan Patočka, el antiguo canciller Jiří Hájek y los escritores Ludvík Vaculík, Pavel Kohout y Václav Havel rechazaron seguir participando de manera pasiva en la violación de los Derechos Humanos en su país y optaron por enfrentarse al régimen comunista” (Valverde 2012, párr. 2).

A continuación se ofrece un fragmento del texto original de la carta traducido.

El día 13-X-1976, en la Colección de Leyes CSSR (República Socialista Checoslovaca) (número 120), se publicaron los «Tratados Internacionales sobre Derechos Cívicos y Políticos» y los «Tratados sobre Derecho Económicos, Sociales y Culturales», firmados en nombre de nuestra República en 1968, ratificados en Helsinki en 1975, que entraban en vigor el día 23-11-1976. Desde ese momento nuestros ciudadanos también tienen derechos, y nuestros Estados obligaciones que cumplir. Las libertades y derechos del hombre, que estos tratados garantizan, son importantes valores de la civilización hacia las cuales han ido dirigidas —en la historia— las fuerzas progresivas, y su legalización puede ayudar mucho para una evolución humanitaria de nuestra sociedad. Celebramos, por tanto, que la

República Socialista Checoslovaca se haya adherido a esos tratados. La publicación de éstos contribuye a recordar cuantos derechos fundamentales del hombre están vigentes en nuestro país, aunque lamentamos que sea sólo sobre el papel. (Fundación Speiro s.f.)

En la carta se menciona uno por uno los derechos que habían sido violados de manera sistemática y reiterativa desde la llegada del comunismo a Checoslovaquia. Entre estos se mencionaba por ejemplo que no se había dado el derecho al trabajo de una manera libre y digna, debido a que por diferencias políticas e ideológicas muchas personas fueron despojadas de sus trabajos para hacerles sentir miedo, base de la política del terror utilizada por la URSS.

El derecho a la educación también era suprimido a algunos estudiantes debido a la forma en que veían el régimen, tanto ellos como sus familias. Asimismo, el derecho a la investigación, a recibir y divulgar información de ideas contrarias ya bien fueran verbales, escritas o por medio de expresiones artísticas era limitado y en estos casos se perseguía y acusaba a las personas de ser criminales y se les llevaba ante los tribunales.

Además el derecho a la libertad de manifestación pública estaba reprimida por las instituciones centrales de información y cultura. La violación de este derecho era contundente, ya que estaba absolutamente prohibido mostrar la opinión en materia política, filosófica o científica si esta no estaba acuerdo con el manifiesto comunista. Por tanto, ninguna de estas manifestaciones podía ser publicada, de modo tal que no existía protección a los ciudadanos en contra de las injurias y calumnias de la propaganda oficial.

Estos son algunos ejemplos de los derechos mencionados en la Carta 77, que se convirtió en la primera crítica abierta de un grupo de ciudadanos contra un régimen comunista. Los opositores pedían cuentas a los gobernantes comunistas que impunemente violaban el sistema jurídico por ellos mismos aprobado. “Antes de hacer público el documento más de 240 personas lo firmaron. Se trató de los primeros signatarios de la Carta 77. Entre los días 6 y 7 de enero de 1977 grandes diarios occidentales como The Times, Le Monde y New York Times informaron sobre la ofensiva de los opositores en Checoslovaquia” (Valverde 2012, párr. 5)

Las represalias y la censura no se hicieron esperar. La policía inició acciones en contra de todos los signatarios y se les obligó a firmar una anti carta a los principales representantes de la vida cultural de Checoslovaquia de ese momento, el texto había

empezado a circular de manera clandestina y no querían que las masas se sintieran en total acuerdo e identificación con este, de manera tal que se comenzaran a crear manifestaciones en contra, como ya había pasado en años anteriores.

2.2. No tengáis miedo

Durante su posesión en la Plaza de San Pedro en 1978, como nuevo pontífice el Papa Juan Pablo II, de procedencia Polaca, no dudó en emitir un claro mensaje con el que hizo una fuerte invitación a no tener miedo al cambio. Esto representó para la comunidad católica y para los pueblos de Europa del este dominados por los soviéticos un motor y una justificación para el cambio. Algunas de sus palabras fueron

¡Oh Cristo! ¡Haz que yo me convierta en servidor, y lo sea, de tu única potestad! ¡Servidor de tu dulce potestad! ¡Servidor de tu potestad que no conoce ocaso! ¡Haz que yo sea un siervo! Más aún, siervo de tus siervos. ¡Hermanos y hermanas! ¡No tengan miedo de acoger a Cristo y de aceptar su potestad! ¡Ayuden al Papa y a todos los que quieren servir a Cristo y, con la potestad de Cristo, servir al hombre y a la humanidad entera! ¡No tengan miedo! ¡Abran - aún más - abran de par en par las puertas a Cristo! Abran a su potestad salvadora los confines de los Estados, los sistemas económicos y los políticos, los extensos campos de la cultura, de la civilización y del desarrollo. ¡No tengan miedo! Cristo conoce «lo que hay dentro del hombre (Radio Vaticana 2013).

El apoyo incondicional del Papa al movimiento sindicalista Solidaridad en Polonia, representó un punto de inflexión en la historia de los comunistas, ya que las constantes protestas por parte de los obreros mostraban el desencanto y la pésima calidad de vida que se manejaba al interior de los países soviéticos. Esta fue la incoherencia más grande a nivel ideológico del sistema, que justo por quienes abogan sus políticas eran las personas más damnificadas dentro de su jerarquía.

Es así como el beneplácito del Papa en pro de una mejora del sistema eleva los ánimos y masifica las marchas, de modo que en cierta medida este hecho puntual permite que se escuche el descontento social de estos países y finalmente son estos movimientos los que logran sacar al régimen de países, como por Hungría, Polonia y Checoslovaquia.

2.3. Rock Aterciopelado

Los grupos de rock y punk más representativos de Checoslovaquia surgieron entre los años 60 y 80. Sus letras estaban llenas de mensajes en contra del sistema impuesto por los soviéticos y esta rebeldía en sus mensajes les costó a muchos de sus integrantes su libertad, algunos fueron exiliados y fue prohibida y censurada su música pues no podía ser escuchada y la asistencia a sus conciertos estaba absolutamente prohibida. Estas agrupaciones formaron parte muy importante de la contracultura checa que se gestó en ese momento y que años más tarde iba a contribuir con la caída del comunismo. Increíblemente muchas de estas agrupaciones siguen vigentes hoy en día.

Václav Havel hizo una pausa y en mayo de 1968 fue a Nueva York, cuando la Primavera de Praga parecía un triunfo y allí se tomó un tiempo para presentar su obra *El memorando*. En este viaje un amigo suyo le recomendó que escuchara el disco de una banda que había empezado a sacudir el underground de esa ciudad estadounidense. El grupo de música se llamaba *The Velvet Underground and Nico* y había sido lanzado en marzo de 1967. Era una agrupación apadrinada por el famoso artista Andy Warhol.

Paralelamente mientras Havel conocía en Nueva York lo más vanguardista del rock emergente, en Praga nacía el que luego se convertiría en el colectivo artístico de más férrea oposición al régimen comunista de su país: The Plastic People of the Universe, una banda de rock psicodélico cercana al círculo de intelectuales del que hacía parte Havel y que tuvo entre sus principales influencias, precisamente, a The Velvet Underground.

“El grupo más antiguo y el enemigo número uno del régimen checoslovaco comunista fue sin duda The Plastic People of the Universe. Esta banda se convirtió, desde su creación, en 1968, en el símbolo de la cultura alternativa de la Checoslovaquia socialista y pudo presentarse en público sólo en conciertos ilegales privados. La música psicodélica experimental de esta banda es difícil de digerir. Y hay que decir que sentó muy mal en el estómago a los entonces altos cargos comunistas. En los años setenta, los integrantes del grupo fueron perseguidos, encerrados en la prisión y algunos tuvieron que emigrar. En 1976, varios miembros de la banda fueron condenados por ejercer actividades anti estatales. Las protestas contra su encarcelamiento posteriormente impulsaron la creación de la Carta 77”. (Del pop al punk, *sf*)

A su regreso Václav Havel se da cuenta de que los soviéticos han tomado completamente el control de Checoslovaquia y que la Primavera de Praga no logró cumplir su objetivo. Por lo anterior, toma la decisión de rechazar el exilio y ejercer la disidencia

desde adentro. Para eso compra una casa campestre en Hrádeček, un pequeño pueblo del noreste checo, que sirvió como centro de reuniones para que varias bandas clandestinas de rock pudieran ejercer sus prácticas sin tanto riesgo. The Plastic People of the Universe comienza sus experimentaciones a la vez que interpreta temas de The Velvet Underground y durante las asambleas disidentes también se ponían los discos de Frank Zappa y los Rolling Stones. Estas figuras que al otro lado de la cortina de hierro emergían como símbolos de rebeldía fueron acogidas por los intelectuales checos. En su libro *Meditaciones de verano* (1991), Havel declararía que, durante esa temporada de turbulencia, de esas bandas absorbía "un temperamento, un estado de espíritu no conformista, una orientación antisistema y un interés por los desposeídos y humillados. (Rosero 2012)

La influencia de The Plastic People of the Universe como grupo líder de la contracultura checa es innegable. Sin embargo, el legado de otras bandas también debe ser mencionado por haber hecho parte de este importante movimiento.

Algunas de las bandas que hacen parte de este movimientos fueron: **1) Psí Vojáci** banda liderada por el cantante y pianista Filip Topol, esta banda estaba formada por un trío un bajo, piano y batería, su primera presentación en público fue en el año 1979, una vez terminado el concierto, la policía secreta del Estado incluyó de inmediato el grupo en la lista de enemigos del régimen y se les prohibió tocar en público. Este trío de jazz rock actuó durante mucho tiempo sólo en conciertos clandestinos, por ejemplo como teloneros de los Plastic People of the Universe en la mencionada casa de campo de Václav Havel, grabaron su disco oficialmente solo después de la caída del comunismo; **2) Pražský Výběr** fue una banda símbolo de la Nueva Ola checoslovaca, tuvo sus raíces en el jazzrock. El cantante y tecladista Michael Kocáb, junto al guitarrista Michal Pavlíček, crearon una banda que se caracterizó por la ironía, exageración y recesión. A principios de los años 80, Pražský Výběr fue una de las agrupaciones de rock más populares del país y a la vez muy provocadora y poco controlable para el régimen comunista; **3) Jasná Páka**, así se llamaba este grupo que tocó una música más directa mucho más cercana al rock'n'roll y punk clásicos, se destacó por su sonido crudo de las guitarras y las voces chillonas de las vocalistas. Al igual que otros grupos de rock checoslovacos, Jasná Páka fue víctima de las represiones que en 1983 inició el artículo 'La Nueva Ola con un contenido viejo' publicado por la revista comunista Tribuna. Tras ser prohibidos por los comunistas, los integrantes de Jasná Páka reaccionaron así como muchos otros grupos de aquella época que no pudieron dar conciertos oficialmente, cambiaron de nombre y un año después, cuando la situación se tranquilizó un poco, prosiguieron sus actividades como Hudba Praha (Música Praga); **4) Visací Zámek**, así se llama también uno de los grupos activos más antiguos y más conocidos del punk-rock checo. El grupo tocó en público por primera vez en 1982 y desde aquel entonces sigue tocando con la misma formación hasta la actualidad. Igualmente que la mayoría de los grupos de rock en la Checoslovaquia comunista de los años ochenta, las actividades de Visací Zámek no coincidían con la ideología del régimen totalitario. La formación nunca se ha agudizado políticamente, pero fue muy fácil tildar las letras de sus canciones como anti

estatales, ya que algunas de las piezas eran demasiado expresivas y de doble sentido. (Del pop al punk, 2012)

La supervivencia y el activismo de estas bandas jugaron un papel fundamental en la construcción de la identidad checa en ese momento. Las facilidades que prestaba Havel en su casa de campo para que estas bandas dieran rienda suelta a sus letras y a sus mensajes contra el comunismo, construyó una contracultura muy fuerte apoyada por los intelectuales de la época y es esto lo que en gran medida alimenta las ideas de levantamiento que anteceden a la Revolución de Terciopelo.

2.4. El Artífice

Václav Havel nació en Praga en 1936 en el seno de una familia burguesa. Debido a su posición socio-económica durante la ocupación comunista no se le permitió estudiar Ciencias Humanas, y por esa razón durante su juventud trabajó como aprendiz en un laboratorio químico mientras por las tardes asistía a clases en una escuela preparatoria de la universidad, hasta obtener la graduación en 1954.

Debido a que no le permitieron cursar una carrera de Humanidades como era su interés, en 1955 optó por matricularse en la Facultad de Economía de la Universidad Técnica de Praga, de la que fue alumno hasta 1957. Desde los 20 años comenzó a publicar artículos literarios y ensayos. Sus inclinaciones artísticas terminaron por proporcionarle una ocupación adecuada a su perfil en el Teatro ABC de Praga, empezó a trabajar como tramoyista y luego fue director de escena. Allí presentó sus primeras obras teatrales que formaron parte del comienzo del movimiento renovador de literatura y arte, que culminó abruptamente durante la Primavera de Praga debido a que fueron censuradas y prohibidas.

Luego de la invasión soviética en Checoslovaquia, Havel se convierte en una víctima de la represión y en 1970 se le prohíbe toda actividad pública. Sin embargo, en 1977 se consagra como uno de los fundadores de la Carta 77 en donde plasma su lucha por el respeto a la libertad y a los derechos humanos, y la que provocó su y posterior encarcelamiento durante 5 años (Bergstein 1996).

Durante su estadía en la cárcel, culpado de delitos contra la seguridad del estado, tuvo el privilegio de poder escribir una carta semanal a alguien de su familia y está por lo general iba dirigida a su esposa Olga Havlova. La recopilación de estas cartas se encuentra impresa en su célebre libro llamado *Cartas a Olga*. Como escritor este privilegio aunque sea una carta lo ayudó a sobrellevar esta dura etapa, y allí aprovechó su tiempo en la cárcel para escribir sobre sí mismo, sobre el pasado, sobre sus temores más profundos, sobre sus deseos, sobre el teatro y sus propias aficiones. Havel a lo largo de su libro se muestra como un hombre reflexivo de sí mismo y aunque muchas veces cae en depresión trata de entender lo que le sucede y de no desfallecer. Aprecia el amor que le tienen los de afuera, y de una forma muy sutil deja mensajes para sus amigos y compañeros de lucha invitándolos a que cuestionen, a que no crean todo ni siquiera sus mismas cartas.

Un ejemplo de ello es el siguiente fragmento tomado de la carta 71 del libro *Cartas a Olga*:

Yo preferiría que los espectadores no salgan del teatro, intentando traducir la obra a su lenguaje cotidiano ; mi intención es que se sientan vagamente inquietos, que su experiencia sea ambivalente y más bien contradictoria: por un lado el espectador tendría que experimentar un impreciso pero intenso desasosiego: sentir agudamente que todo aquello que hablaba de su propia existencia, que penetraba en ella, y que la experiencia resulto extraña, desquiciante, difícil de explicar, llena de preguntas sin respuestas. No sé hasta qué punto una obra de teatro puede producir una reacción ambivalente, pero si la mía lo lograra, me daría por satisfecho (Havel 1989, pág. 134)

Havel constantemente en sus cartas hace una invitación a no dejar de lado la duda y el cuestionamiento. En repetidas ocasiones le dice a Olga que no se tome a pie de la letra sus cartas y que le diga lo mismo a sus amigos, pues no concibe que sus ideas sean irreprochables, lo que muestra una pequeña parte de su espíritu contra cultural y es en sí misma una invitación a no creer en todo lo que se impone y a crear por si mismos propias ideas e identidad.

El período carcelario se prolongó hasta marzo de 1983, cuando fue liberado por cuestiones de salud. Sin embargo, después de su salida oficial fue llevado a la cárcel y liberado varias veces debido a que su incansable espíritu nunca dejó de manifestarse en contra del partido oficial, pero por cuestiones de salud les era casi que imposible retenerlo en la cárcel.

“A menudo se ha señalado que 1988 fue el año de los dobles ochos “88”. Muchos de los grandes eventos en Checoslovaquia ocurrieron en años terminados con el número 8. La creación del estado democrático moderno en 1918, Múnich en 1938; la toma comunista en 1948; el boom y la caída de la Primavera de Praga en 1968. Las autoridades estaban nerviosas, me dijeron que el año pasado, y que en la segunda mitad de 1988 se puso en marcha y resultó ser que tenían una buena razón para estarlo” (Schwartz 1989).

El 15 de enero de 1989 Havel fue detenido otra vez en el curso de una manifestación estudiantil en la Plaza de San Wenceslao de la capital. Las reacciones de indignación dentro y fuera del país por este abuso represivo no se hicieron esperar. El 21 de febrero siguiente un tribunal le condenó a ocho meses de prisión con trabajos forzados, de los que sólo cumplió la mitad en una correccional del Estado. El 17 de mayo el disidente recobró la libertad, pero el Gobierno se sentía inseguro y prefirió apaciguar los ánimos de la calle mandando a su casa al contestatario más conocido del país.

Los acontecimientos tomaron un rumbo insospechado y vertiginoso. En octubre, luego de haber vuelto a actuar como portavoz de la Carta 77, Havel fue arrestado y metido en una celda en Pankrac. Como en ocasiones anteriores, su salud delicada requirió su traslado a un hospital y una vez dado de alta, recuperó la libertad, esta vez de manera definitiva.

El 19 de noviembre, uno días después de la caída del muro de Berlín, se produjo una coyuntura de fuertes tensiones en la población de Checoslovaquia, se llevaron a cabo multitudinarias manifestaciones en conmemoración del día internacional de los estudiantes, motivados en parte por el contagio de los sucesos extraordinarios que estaban teniendo lugar en la vecina Alemania Oriental y recién llegado él a Praga desde su residencia en el norte de Bohemia, Havel y otros destacados intelectuales y activistas pusieron en marcha el Foro Cívico (Obcanské fórum), una plataforma de diversos grupos y movimientos que asumió el liderazgo del proceso contestatario en marcha y canalizó, en ausencia de partidos políticos, las reivindicaciones populares ante las autoridades. (Instituto Václav Havel, *sf*).

Comenzaron a producirse manifestaciones a diario, la ola de descontento se propagó inmediatamente a Bratislava, capital de Eslovaquia, donde se construyó una organización similar a la del Foro Cívico, la denominada Opinión Pública contra la violencia. En los días siguientes se llegaron a agrupar 300.000 personas y su consigna principal pasó a ser democratización.

Además de las masivas manifestaciones y del evidente descontento de la población con el partido comunista, la crisis al interior del partido se agudizó con estas protestas. Como consecuencia de ello renunciaron varios dirigentes, también activistas del mismo

partido apoyaron las marchas estudiantiles que exigieran cambios profundos en los que la democratización y el retiro de las tropas rusas que se habían instalado en el país desde la Primavera de Praga de 1968, estas eran las principales peticiones.

La revolución estaba en marcha, los agitados habitantes de Checoslovaquia salieron uno a uno de sus casas y de sus trabajos, se produjeron multitudinarias y múltiples manifestaciones a lo largo de varios días en la Plaza de Wenceslao, en donde se encendían velas en homenaje a los mártires de la libertad y se pedía una y otra vez la democratización y el respeto a los derechos civiles. El 25 de noviembre de 1989 se realizó una imponente concentración de 750.000 personas en la Plaza Letna y al día siguiente se repitió con la participación de 500.000. Este día el primer ministro comunista Ladislav Adamec, y luego Alexander Dubcek aparecieron para dar un discurso bastante motivante. Lo que comenzó como un movimiento de estudiantes e intelectuales logró que el 27 de noviembre se convocara a una huelga general en todo el país, fue ese día en donde por primera vez se vio la participación activa de los obreros en las marchas y fue descrita de esta manera:

“Me quedó grabado el orden, la organización y la limpieza. No había en las calles fuerzas de seguridad. Literalmente habían desaparecido. El orden estaba a cargo de los estudiantes que se distinguían por sus brazaletes. No había gritos destemplados, ni intentos de agresión contra nadie. Los manifiestos de distintos grupos y organismos políticos eran prolijamente pegados sobre las paredes de mármol, o sobre los vidrios de las vidrieras, con cinta “scotch”, con el objetivo de no manchar las paredes y poder reemplazarlos fácilmente por otros textos. Un lugar donde esas prolijas pegatinas sucedían, eran las estaciones de metro. Otro hecho destacable, que muestra el espíritu reinante, fueron las enormes ollas con té caliente que se hacían durante los mítines para servir a la gente y así mitigar el frío reinante. Los artistas de teatro también declararon la huelga” (Bergstein 1996).

Es así como la Revolución de Terciopelo se convierte en un momento decisivo en la historia de Checoslovaquia, pues logra movilizar a cada una de las personas de esta sociedad hacia un despertar contundente del letargo en el que habían estado sometidos durante tantos años, en sus marchas se vislumbraba una fortaleza incansable e inagotable, había solidaridad con los protestantes, añoranza del pasado y se recuerda con anhelo lo que fue antes el país. Este se caracterizó por ser desarrollado, décima potencia industrial en el periodo de entre guerras, un país que gozaba de una gran diversidad cultural, lleno de escritores, artistas, cantantes de gran importancia, un país en donde se gozaba de libertad de opinión y pensamiento, un país que construía país.

En definitiva es esta fuerza la que logró agrupar cada vez a más y más personas que se mostraban incansables en pro de un objetivo específico, la democratización. Es justo allí durante estos días de protesta en donde la identidad checa se redefine, en donde afloran los deseos no solo de estudiantes e intelectuales sino de cada una de las personas que cohabitan en esta sociedad. Ya no hay sumisión hacia los soviéticos, hay un convencimiento de que merecen dejar el yugo a un lado y ser un país libre e independiente.

Luego de varios días de intensivas negociaciones entre el Foro Cívico y el partido comunista, el Secretario y el Primer Ministro del P.C. se entrevistaron con Mijaíl Gorbachov, presidente de la URSS, quien jugó un papel fundamental en los cambios que se dieron ese año en todos los países de Europa del Este y en la caída de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. La reunión se dio para discutir la finalización de la permanencia de las tropas soviéticas en territorio checo.

Lo que siguió fue el desmoronamiento del poder totalitario impuesto desde hacía ya 40 años, que durante tanto tiempo pareció inamovible. El cambio fue sin duda alguna producto de la acción de un pueblo que permaneció largos días en las calle y que demostró un excelente comportamiento, ya que no hubo presencia de violencia por parte de los manifestantes, jamás hubo un tiro, una bomba, una piedra y ni siquiera se rompieron vidrios. Esta revolución pacífica que con el tiempo pasó a llamarse la Revolución de Terciopelo sólo fue posible gracias a la cultura checa y a su experiencia política que priorizaba la negociación sobre la violencia. Su incansable espíritu y el de sus líderes, quienes por tanto tiempo sufrieron las inclemencias de la cárcel y quienes en ocasiones manifestaron su oposición hasta con la misma vida, dio fruto porque en menos de 10 días lograron lo que en países como Polonia tomó más de 10 años, ver salir a los soviéticos de su país, con todas sus tropas y militares que desde 1968 habían atemorizado al país.

La Revolución de Terciopelo de 1989 triunfa en gran medida por la participación del Foro Cívico de Havel. Luego de esto da paso a una rápida y limpia transición a la democracia cuyo primer gran hito fue la elección del literato bohemio Václav Havel como presidente de la República de Checoslovaquia, el antepenúltimo día de este mismo año.

Luego fue reelegido en las votaciones libres de 1990. Pero dos años después Havel dimitió decepcionado por la falta de apoyos en la Asamblea Nacional y en protesta por la

disolución de la federación pactada por los gobiernos de las dos naciones integrantes, la checa y la eslovaca. Como máxima autoridad de esta Checoslovaquia democrática y terminal, Havel jugó un papel esencial en la retirada de las tropas de la URSS, que acordó con Mijaíl Gorbachov y en la extinción también en 1991 del Pacto de Varsovia y el Consejo de Ayuda Mutua Económica COMECON.

Su brillante hacer exterior incluyó tratados de amistad y buena vecindad con dos potencias, Alemania y Rusia, de las que los checos guardaban amargos recuerdos de soberanía usurpada. También, fue un gran impulsor de la cooperación política y comercial de los países ex comunistas de la Europa central. Tras ser el último presidente checoslovaco, este "agnóstico político", como a sí mismo se llamó, aceptó ser el primer presidente de la República Checa independiente el 1 de enero de 1993 (Instituto Václav Havel, párr. 4-5).

Havel en su papel de presidente, reestructuró la política exterior de la ahora separada República Checa y se focalizó en fortalecer sus relaciones con Occidente. Con sus acciones se hace evidente que quiere dejar atrás el yugo soviético y se acerca cada vez más a las políticas occidentales, en pro de establecer lazos políticos, económicos y sociales mucho más afines con los postulados capitalistas. También buscó fortalecer el desarrollo del país y para eso tuvo que reestructurar el modelo anterior que obedecía a los postulados comunistas.

Según la teoría, cuando las ideas se materializan, los grupos toman fuerza y esto hace que luchen en pro de sus intereses. Cuando los intereses se ven alterados por agentes externos los individuos están en la capacidad de agruparse y defender al grupo y a sí mismos. Desde una perspectiva constructivista en el marco de una cultura plenamente interiorizada, los actores se identifican con ella y tienen una comprensión de sí mismo. En ese sentido, hacer parte de un grupo o colectivo social identitario, le da al actor un interés mayor de perseverar por cultura. (Wendt 2010, pág. 337)

El desarrollo de este capítulo se basó en describir los diversos grupos sociales y culturales, además de sus manifestaciones de descontento mostradas a través de expresiones de diferente índole como poemas, cartas, canciones, manifiestos entre otros. Estas permitieron la gestación de un movimiento colectivo que los identificó y los hizo actuar

para defender sus intereses y derechos. Cuando su cultura se vio amenazada, los actores sociales tendieron a defenderla, eran actores racionales que unidos por un cálculo utilitario actuaron por el grupo. (Wendt 2010, pág. 337)

3. LA INFLUENCIA DE LA REVOLUCIÓN DE TERCIOPELO EN LA REDEFINICIÓN DE LA IDENTIDAD CHECOSLOVACA, EN TÉRMINOS DE POLÍTICA EXTERIOR

En este capítulo se busca resaltar la reconstrucción de la política exterior de la República Checa con respecto a Rusia. A partir de la caída de la Unión Soviética 1989, se comienza a reconfigurar el statu quo, esto en razón de que el sistema internacional dejó de ser un modelo bipolar y es a partir de los sucesos que tuvieron lugar a finales de los años ochenta que se empieza a gestar un nuevo modelo, esta vez multipolar. Las dos súper potencias que fueron los actores más importantes durante la Guerra Fría, tuvieron como principal objetivo buscar nuevas alianzas, de modo que se acercan a los nuevos estados independientes según sus intereses, buscando crear nuevos tipos de relaciones.

En este sentido la nueva República Checa creada en 1993 liderada por el presidente Václav Havel, fue redefiniendo su política exterior a partir de los acontecimientos de 1989, es decir, la Revolución de Terciopelo y la posterior caída de la Unión Soviética. Las decisiones y los actos que se llevaron a cabo desde 1993 hasta 2004 y los años posteriores, dieron cuenta de una República Checa mucho más afín con los postulados occidentales.

En este estudio de caso se profundizará sobre República Checa, ya que en este territorio se encontraban ubicadas las industrias de la antigua Checoslovaquia, razón por la cual este territorio representa para ambos bandos un atractivo mucho más grande que el que ofrecía República Eslovaca, sin que eso demerite la importancia que tenía esta nueva nación en el Sistema Internacional. El desarrollo económico y los avances en materia comercial hacen de República Checa un territorio atractivo y, además, le dan un poder adicional para generar un efecto domino en los Estados de Europa del Este, en especial lo que habían estado ocupados por los soviéticos, debido a la fortaleza de sus movimientos culturales y sus líderes políticos, ejemplo clave para los demás estados.

Según Alexander Wendt la identidad de un Estado así como sus intereses no se mide por sus capacidades sino que se construye a nivel interno, de modo que en el caso que ocupa el interés de este trabajo, luego de la Revolución de Terciopelo se estructura una nueva identidad, no solo a nivel de la sociedad sino a nivel estatal. Lo anterior porque la

identidad colectiva constriñe la identidad externa logrando evidenciar importantes cambios en la política exterior con respecto a Rusia.

3.1. Un giro inesperado

Los acontecimientos que tuvieron lugar a finales de los ochentas y a principios de los noventas, como ya se dijo, ayudaron a crear un nuevo modelo en el Sistema Internacional en donde los protagonistas ya no eran Estados Unidos (EE.UU) y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), ahora todos los Estados comienzan a mover sus fichas para darse un lugar en el naciente modelo del Sistema Internacional.

Las decisiones que se toman después de la caída del comunismo redefinen la política exterior de cada uno de estos Estados, por eso cada movimiento y cada decisión es fundamental y definitivo, en la medida que, dan cuenta del camino que han escogido. En el caso de República Checa, el fin del comunismo y la posterior retirada de las fuerzas soviéticas de Europa Central, la caída de la Unión Soviética, y la separación de Checoslovaquia en las dos Repúblicas independientes, República Checa y República Eslovaca, dejó a República Checa en una posición geopolítica muy favorable entre los tres nuevos miembros de la OTAN² (Burant 2001).

República Checa se siente mucho más identificada con los postulados occidentales y es por esto que Václav Havel, en su rol de presidente, reconstruye la política exterior y da claras muestras del lado que quiere jugar su país, del lado occidental. Con respecto a este tema, una de las decisiones definitivas que tomó Havel fue aceptar la invitación extendida por la OTAN en 1997 para que República Checa hiciera parte oficial de esta organización. Este hecho tiene una importancia mayúscula ya que la OTAN se constituyó con el fin de hacerle contraposición a lo que se llamó por muchos años el Pacto de Varsovia, las fuerzas conjuntas de los Estados comunistas, y en ese sentido la anexión de Hungría, Polonia y República Checa, estados ex soviéticos, representaba una clara posición de lo que estos países querían proyectar en el sistema internacional.

² Traducción realizada por la autora del presente proyecto.

Estos países no querían tener ningún lazo con la URSS, por el contrario estaban más que dispuestos a hacer parte de esta organización que protege y salvaguarda a los países miembros de la alianza y que durante 40 años le hizo contra peso al gigante soviético. El descontento de la Rusia con respecto a la entrada de los países exsoviéticos como miembros de la OTAN no se hizo esperar, tomaron muy mal esta invitación y su posterior aceptación ya que en cierto modo quedaban desprotegidos o débiles, la anexión de los estados ex soviéticos le hacía ser susceptibles de ataques, debido a la proximidad fronteriza.

El hecho de que República Checa ingresara en la OTAN en 1999, da luces sobre su nueva orientación en el escenario internacional pues,

El Tratado del Atlántico Norte, firmado en Washington el 4 de abril de 1949, instituyó la Alianza Atlántica. El objetivo de la OTAN consiste en garantizar la libertad y la seguridad de todos sus miembros por medios políticos y militares; en defender los valores que constituyen la democracia, los derechos humanos y el Estado de derecho y; en contribuir a la paz y a la estabilidad mundial (Ministerio de la Defensa Francés 2014).

Lo anterior fue una muestra del distanciamiento de este nuevo estado con respecto a las políticas de la URSS. Hacer parte de esta organización le dio independencia y seguridad ante cualquier eventual ataque. La OTAN tiene como objetivos en primer lugar prevenir posibles agresiones o repelerlas, en el caso de que se produjese y, en segundo lugar proporcionar cooperación y consultas permanentes en los campos político, económico y militar de los Estados miembros.

Ratificar las decisiones por medio de las instituciones es algo muy propio de las súper potencias occidentales, la institucionalidad es una forma de consensuar las ideas y de formalizar los procesos de toma de decisión,

De otra parte, aquellos que desean sinceramente una integración que no se limite a los aspectos técnicos no pueden encontrar aliados más sinceros que estos países preocupados por su futuro, con una experiencia aún viva de engaños a la soberanía combinados con impotencia. Este sentimiento de una existencia que todavía se encuentra bajo amenaza no permite a los vecinos inmediatos sumergirse y dormirse en el sueño de la prosperidad eterna y sin preocupaciones (Fazio 1996, pág. 165).

El reciente pasado que cobija a los países ex soviéticos, la dictadura, el flagelo y el sometimiento propinado por los soviéticos que los dominó por tantos años, los hace ser mucho más propensos a pertenecer a las instituciones, ya que la institucionalidad ayuda al mejoramiento de las relaciones con otros estados y es una herramienta crucial a la hora de crear procesos de integración.

Es por eso que el entonces presidente Václav Havel introduce a República Checa en una serie de instituciones y compromisos que respaldan la occidentalización de la política exterior checa. Es decir, “Las organizaciones regionales y subregionales constituirían el siguiente eslabón. Los procesos de integración en las distintas regiones del mundo son hoy una de las tendencias principales de las relaciones internacionales”.(Ivanov 2002). En el proceso de reestructuración de la política exterior checa fue fundamental el papel que este país jugó en las instituciones, pues estas ratificaban en gran medida su deseo por pertenecer a occidente y fue clave en el proceso que llevó a cabo este país para finalmente pertenecer a la Unión Europea.

3.2. La bienvenida de occidente

Las acciones en materia de política exterior dirigidas por Václav Havel, el presidente de República Checa en ese periodo, luego de la caída de la URSS, fueron una muestra clara de la afinidad que tenía este Estado con los postulados occidentales. Además, daban cuenta de la clara ruptura entre República Checa y la URSS en términos de política exterior, debido en gran medida al sometimiento que los checos vivieron bajo el yugo soviético durante más de 40 años, por eso los checos no estaban interesados en asociarse con Rusia.

En un intento por acercar a oriente con occidente, los Estados Unidos en 1991 inicia el acercamiento ruso-americano por medio de la creación del programa START I, que buscaba reducir la capacidad militar de ambos estados en el largo plazo. Luego, en 1993 se crea el acuerdo START II que buscaba reducir el número de armas estratégicas de ambos países. Sin embargo, no se logra firmar el acuerdo.

La entrada a la OTAN de la República Checa como miembro activo en 1999, fue una de las acciones que determinaron la reestructuración de la nueva política exterior de los checos con respecto a los soviéticos. Sin embargo, esta no fue la única acción que dejó entrever de qué lado querían jugar los checos.

Otro ejemplo, es el programa de escudos antimisiles liderado por EE.UU. Este consistía en instalar radares y escudos antimisiles en diferentes partes del mundo con el fin

de prevenir posibles ataques provenientes principalmente de Oriente, específicamente de Irán (país dotado con armas nucleares). Estados Unidos planeó estratégicamente la posición de las bases, los radares y los escudos antimisiles que se necesitaban para llevar a cabo este programa de defensa y para su puesta en marcha se tuvieron en cuenta dos países ex-soviéticos, Polonia y República Checa.

Estos dos países jugaban un papel muy importante dentro de este proyecto de defensa, debido en gran medida a su posición geoestratégica. Se planeaba poner en Polonia misiles interceptores y en República Checa una base de radares con capacidad de lecturabilidad y detención de posibles ataques de corta y larga distancia, Esto disgustó por completo a Rusia ya que esta consideraba que el proyecto debilitaba su capacidad de disuasión nuclear y lo ponía en riesgo de posibles ataques debido a la proximidad fronteriza con los países ex soviéticos que incluían a Polonia y República Checa.

En el conflicto más sensible entre Moscú y Washington, el escudo antimisiles, Estados Unidos ha conseguido el apoyo de la OTAN y el consentimiento definitivo de República Checa, que albergará parte del sistema que Rusia considera una provocación en su frontera. Estadounidenses y checos anunciaron esta tarde, durante la cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la OTAN que tiene lugar en Bucarest, que las negociaciones han terminado para la instalación del radar y el acuerdo será firmado en el futuro próximo (El Mundo 2008).

La disposición de República Checa para ayudar con este proyecto es sin duda alguna una reafirmación de la proximidad y afinidad que tiene con los países occidentales, los checos ayudarían a prevenir los posibles ataques de un enemigo en común y esto fortalecería los lazos con EE.UU y los aleja de la URSS. Polonia puso un poco más de resistencia a lo largo de la negociación de la instauración del proyecto de escudo antimisiles ya que los polacos buscaban una mayor inversión en términos militares dentro de su territorio pero, sin embargo, al final se logró llegar a una concertación con ambos países.

El acuerdo del escudo antimisiles en últimas no se firmó debido al cambio de gobierno en los Estados Unidos, pues el liderazgo de ese país pasó de G. W. Bush a Barack Obama. El presidente Obama desistió del proyecto por considerarlo muy costoso y se embarcó en una nueva posibilidad mucho más flexible en términos económicos, el proyecto

SORT del año 2001. Este trataba de reducir las ofensivas estratégicas de ambos países, pero dentro del proyecto Rusia buscaba tener un gran protagonismo.

Rusia pretendía el desarrollo conjunto de un sistema único en el que hubiese un intercambio pleno de información y una asignación sectorial de responsabilidades (es decir, que un misil intercontinental en vuelo desde, por ejemplo, Corea del Norte, con destino a un país del Este de Europa, fuese detectado y derribado por Rusia). Con ello, además de contribuir al aumento de la confianza mutua, el Kremlin aseguraba que no se desplegaran elementos del escudo cerca de sus fronteras que pudieran ser usados contra ellos. Ante esas propuestas rusas, la OTAN enseguida discrepó pues consideraba que la ABMD (Anti-Ballistic Missils Defense) era parte del compromiso de defensa colectiva, establecida por el Art. 5³ del Tratado de Washington de 1949, por lo que no era posible “subarrendar” esa tarea a un país que no es miembro de la Alianza. Lo máximo que se podía ofrecer a Rusia era el desarrollo de sistemas separados y el habilitar ciertos cauces de intercambio de información (Ruíz González *sf.*)

Rusia no recibió la respuesta que buscaba en cuanto al papel que quería desempeñar en este nuevo proyecto. Por esta razón, el presidente Medvedev tras muchas negociaciones renunció a alcanzar un acuerdo y esta decisión se hizo pública en una declaración en la televisión cuando afirmó que los principios de igualdad, indivisibilidad de la seguridad, confianza mutua y predictibilidad en las relaciones no fueron respetados por los EEUU y algunos otros miembros de la OTAN. También aseguró que aunque no renunciaba a continuar las negociaciones en este ámbito, dio la orden de poner a Rusia en alerta de un posible ataque haciendo esbozo de todo el arsenal armamentismo de este país. En ese momento las relaciones entre EE.UU. Rusia y los países miembros de la OTAN, pasaron por momentos de tensión debido a las declaraciones de ambos gobiernos.

³Artículo 5. Las partes convienen en que un ataque armado contra una o contra varias de ellas, acaecido en Europa o en América del Norte, se considerará como un ataque dirigido contra todas ellas y, en consecuencia, acuerdan que si tal ataque se produce, cada una de ellas, en ejercicio del derecho de legítima defensa individual o colectiva, reconocido por el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, y tomara las medidas que juzgue necesarias, incluso el empleo de la fuerza armada, para restablecer y mantener la seguridad en la región del Atlántico Norte.

3.3. República Checa hacia la occidentalización

Como ya se vio, la República Checa se convirtió en Estado independiente en enero de 1993, tras la división de Checoslovaquia en dos Estados independientes. Antes de la Segunda Guerra Mundial, Checoslovaquia figuraba entre los 10 países más industrializados del mundo, y todo su potencial industrial se encontraba alojado en lo que hoy se conoce como República Checa. Fue el único país centroeuropeo que mantuvo la democracia hasta 1938 y su industrialización y democracia en años anteriores a la Segunda Guerra Mundial dan cuenta de un país afín con los postulados occidentales que en general son: proteger los Derechos Humanos la Democracia y la Libertad. El yugo soviético bajo el que estuvieron sometidos durante tanto tiempo no logró borrar las verdaderas bases ideológicas sobre las que fue fundado este país.

El trabajo adelantado por el ex presidente de República Checa, Václav Havel, desde la caída del bloque soviético en términos de política exterior, fue fundamental para que finalmente en el 2004 y bajo el gobierno de Václav Kalus, un euroescéptico que no apoyaba la integración de República Checa a la UE, se diera la anexión a este grupo de integración regional.

Las reformas en los ámbitos político y económico luego de la caída del bloque soviético, entre las que se puede mencionar el cambio de una economía cerrada a un modelo neoliberal de corte capitalista, la defensa acérrima de la democracia y los derechos civiles, son mecanismos mediante los cuales se logra un acercamiento a occidente. Luego de un tiempo de negociaciones, el 1 de mayo de 2004 se produjo la adhesión de la República Checa a la Unión Europea junto con otros nueve países.

En el discurso pronunciado con este motivo por Vladimír Špidla, el entonces jefe del Gobierno, se destacó que ante el pueblo checo se abrían amplias perspectivas.

Es un éxito para la República Checa. La entrada en la Unión Europea significa ciertas garantías para nuestro futuro desarrollo. Ingresamos en esta comunidad de países confiando en mejores perspectivas, con la esperanza de una vida mejor y personalmente estoy convencido de que sabremos responder a las posibilidades que se nos ofrecen”, declaró Špidla. (Oratorová 2009).

La entrada a la Unión Europea le dio un aire de libertad a los checos, cosas tan elementales como poder viajar de un país a otro sin mayores restricciones, la posibilidad de

establecerse en cualquier país miembro de la Unión Europea sin ningún trámite limitante, constituyó para los checos una experiencia nueva y liberadora, esa libertad anhelada por la sociedad que duró sometida por los soviéticos durante tantos años. El cambio les vino muy bien según los políticos y el consenso general de la sociedad, aunque el proceso para lograr la entrada fue largo, pero fue tan sólo el principio del verdadero objetivo: lograr adaptarse de manera satisfactoria a este modelo de integración. Esto en razón a que los países miembros más antiguos tienen algunas preferencias y ventajas sobre estos nuevos miembros. (En el 2004 junto con República Checa se anexan de manera exitosa a la UE 10 países más).

Sin duda alguna la anexión de República Checa a la Unión Europea constituyó una jugada contundente para ratificar sus intereses y sus nuevas relaciones en el ámbito internacional. El alejamiento de las políticas rusas fue evidente desde la caída del bloque soviético, al punto que República Checa prácticamente en los 10 años posteriores se occidentalizó y dejó a un lado sus relaciones con Rusia, para fortalecer sus vínculos con occidente.

Su pasado histórico mucho más afín con occidente, la posición geoestratégica y la proximidad fronteriza con Rusia, convirtieron a República Checa en un país atractivo para ambas partes, occidente y Rusia. Sin embargo, después de la experiencia vivida bajo el yugo soviético durante más de 40 años, lo que los checos menos querían era mantener relaciones con Rusia.

Las decisiones tomadas a partir de 1989 fueron estructurando una República Checa occidental, sus políticas y sus intereses estaban totalmente alineados con los de occidente y, como se mencionó anteriormente, muestra de ello es su entrada como miembro de la OTAN en 1999, su visto bueno para que se pudieran instalar las bases de radares como parte del proyecto de escudo antimisiles en territorio checo y la entrada a la UE en el 2004. Además, República Checa se convirtió en un defensor de la intervención de la OTAN en las guerras de Bosnia y Kosovo. Y después de los ataques del 11 de septiembre se alineó con Estados Unidos y respaldando la lucha frontal contra el terrorismo, estuvo de acuerdo con las invasiones a Afganistán y a Irak.

3.4. La Visión de República Checa en relación con la Unión Europea y Rusia, después de la caída del muro

Con la caída del bloque soviético, surgen nuevos estados y los Estados ya existentes que estaban bajo el poder soviético se liberan. Desde allí se empiezan a perfilar sus relaciones en el sistema internacional conforme a sus intereses, algunos se sienten afines con los soviéticos y siguen por el mismo camino, otros como República Checa reconfiguran toda su política exterior en busca de nuevos socios mucho más acordes con sus intereses.

Recién cae el comunismo, los Estados que pertenecían a la URSS, deben tomar decisiones fundamentales y decisivas en su futuro, debido a que la caída de la Unión Soviética representa un cambio en el sistema internacional y en el modelo bipolar que hasta este momento se había manejado luego de la Segunda Guerra Mundial. En este contexto cada país busca estar del lado que más le conviene, República Checa debido a su afinidad política e ideológica reestructura su política exterior con el fin de ser mucho más occidental y en consecuencia de esto, unos años después termina siendo parte de la Unión Europea.

Tanto Europa como Rusia ven a República Checa como un país geoestratégica y geopolíticamente muy importante. Su proximidad territorial con Rusia y con los países ex-soviéticos hace que este país tenga la fortaleza de crear un efecto domino en el resto de países en Europa Central, si el efecto es positivo o negativo depende del lado del que se encuentra República Checa. Muestra de ello es como se desarrollaron las distintas revoluciones en los países ex soviéticos luego de la Revolución de Terciopelo y la posterior caída del régimen comunista en Europa Central.

Rusia ve a República Checa como parte de su zona de influencia, independientemente de que el régimen comunista haya caído. La industria de República Checa suplía la URSS, dejar sus lazos comerciales de lado hace que la economía Rusia se debilite en cierta medida y al otro lado de la balanza Europa se fortalece.

Las relaciones de República Checa en términos de política exterior con respecto a Rusia dan un giro de 180 grados luego de la caída del comunismo, todo lo que algún día benefició los soviéticos ahora satisface las necesidades de los Europeos occidentales. Los acuerdos económicos, los lazos comerciales, las políticas sociales, los intercambios

culturales y todo lo que esto trae, fortalece los lazos y los deseos de los checos de pertenecer a la Unión Europea. Si bien no se sienten de acuerdo en un ciento por ciento con las políticas de la comunidad, la mayoría de los políticos y de la sociedad están de acuerdo en que se encuentran mucho mejor del lado de los occidentales que de los rusos.

Los checos pasan de estar sometidos bajo el yugo comunista a tener una posición importante en el sistema internacional, en la medida en que representan un país fuerte económicamente dentro de los países ex soviéticos. La consolidación de sus relaciones del lado occidental son una clara muestra de su afinidad y de lo que será en adelante su política exterior con respecto a Rusia y el resto del mundo.

Como consecuencia de las decisiones que se tomaron a partir de 1989, la República Checa se consolida como un país occidental, que defiende la libertad, la democracia y los Derechos Humanos, con una economía abierta, estrecha lazos comerciales y políticos con distintos países además de convertirse en miembro de la UE. Respalda incondicionalmente la lucha contra el terrorismo y redefine su identidad, ya que al pertenecer a estas instituciones dejan de estar bajo la influencia comunista y se convierten en un país occidentalizado.

La proliferación de grupos sociales y culturales alrededor de una identidad que se creó a partir del rechazo del régimen comunista represivo de la URSS, permitió que los cambios a nivel interno tuvieran repercusión en el pensamiento de quienes iban a ser los líderes políticos luego de la caída del comunismo. El cambio estructural se da cuando los actores redefinen quiénes son y lo que quieren. (Wendt 2010, pág. 336) Una vez sucedió el cambio, ellos entendieron que lo que menos querían era ser comunistas, dándole paso a la llegada de occidente como referente para lograr sus objetivos. Es a raíz de esto que construye una identidad estatal basándose en preceptos contrarios al régimen de 40 años y así lograr las estrategias en las que se basó su cambio. Las estrategias no son mutuamente exclusivas pero son diferentes con diferentes ideas de lo que pasa en el cambio estructural y lo que lo causa. (Wendt 2010, pág. 337)

CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se logró identificar en primer lugar los antecedentes, que permiten el desarrollo de la Revolución de Terciopelo, momento en el cual los checos estaban absolutamente encantados de que los soviéticos sacaran a los nazis de su territorio. Sin embargo, estaban lejos de imaginarse las condiciones en la que estarían sumidos durante los 40 años siguientes.

La sociedad checa tuvo que sobrellevar el golpe de estado propinado por los soviéticos en el 48, mediante el cual logran instaurar su sistema no sólo político sino económico y social en el país. Sin embargo, los intelectuales del país manifestaron con gran preocupación por la rigidez de este comunismo y en el 68, se da un movimiento político conocido como la Primavera de Praga. Este fue un movimiento que buscaba humanizar el comunismo hasta ese momento imperante y dictatorial regido por los soviéticos. Este movimiento no logra tener gran poder y sin embargo, hizo eco en las mentes checas en todas las esferas de la sociedad para buscar un cambio.

Finalmente, el acto que marcó claramente el descontento fue la inmolación del estudiante Jan Palach en la Plaza de San Wenceslao, como la máxima muestra del inconformismo de la sociedad ya que no sólo se trataba de un tema que los intelectuales discutían sino que al interior de las facultades los estudiantes veían con preocupación la censura del régimen.

De manera que con la suma de estos antecedentes se logra evidenciar un cambio de identidad a nivel social, en la medida en que existía una afinidad y una gran acogida hacia el sistema comunista, pero una vez el tiempo transcurre y la situación se vuelve mucho más inflexible, los checos van dando muestras de no querer continuar siendo parte de este régimen del terror. No obstante, es un lento despertar que toma varios años y que poco a poco va solidificando lo que luego se conocería como la Revolución de Terciopelo.

Después de explicar los antecedentes en busca de contextualizar al lector, se buscó explicar los hitos que contribuyeron a la reestructuración de la identidad y al posterior desarrollo de la Revolución de Terciopelo. De modo que algunos acontecimientos como la firma de la Carta 77, constituida como un movimiento cívico que a través de un manifiesto

criticó el no cumplimiento de los apartados firmados y establecido en el Tratado de Helsinki por parte de los comunistas en territorio checo. También el respaldo proveniente desde el mismo Vaticano, que apoyaba la reforma del sistema imperante en los países de Europa del Este, se constituyó en una ruptura entre las políticas sociales y la ideología que proponían los soviéticos, ya que fueron los mismos sindicatos, apoyados por el Papa Juan Pablo II, los que comenzaron a socavar las bases del comunismo. Esta fue la más grande contradicción del comunismo, la clase por la que abogaba la ideología se levantó en numerosas marchas para ponerle fin a su régimen.

Seguido a todo esto, el comunismo comenzó a desmoronarse con la fuerza que obtuvo el grupo Sindical Solidaridad en Polonia, el cual alcanzó grandes índices de popularidad. Este proyecto se trasladó a los países vecinos y causó un efecto domino. Al interior de Checoslovaquia los intelectuales, los estudiantes y la población en general desde hacía varios años venían demostrando su inconformidad y apatía con el sistema, pero no fue sino hasta 1989 que las personas decidieron salir a las calles para dar un golpe definitivo a los soviéticos, era el momento perfecto tras callar durante tanto tiempo. Se hizo la manifestación pacífica más grande conocida en territorio checo, con marchas, cantos y sin un sólo herido, tras varios días de protestas en contra del sistema. Es así como Mijaíl Gorbachov, primer ministro ruso en ese momento, decide retirar las tropas de territorio checo demostrando que ya no tenían nada más que hacer, el comunismo había caído.

La importancia de los movimientos culturales en el cambio de identidad de la sociedad checa antes de la revolución es de suma relevancia, la resistencia que ellos mantuvieron durante tantos años al escribir y componer canciones que daban cuenta de la verdadera situación del país en este momento, fue para muchos la voz que nadie quería escuchar pero que tenía el mensaje colectivo de la sociedad checa. El apoyo incondicional a este tipo de movimientos del artífice y líder de la revolución Václav Havel, quien jugó un papel fundamental en el desarrollo de una nueva identidad también fue fundamental.

Havel desde la disidencia y como persona libre fue un personaje incansable quien hasta el último momento luchó porque se respetaran los Derechos Humanos, lideró la Revolución de Terciopelo y finalmente, luego de la salida de los soviéticos se convierte en el presidente de Checoslovaquia. A partir del 1991 y hasta 1993 se lleva a cabo un proceso

interno en Checoslovaquia y se finaliza con la división de la nación en dos estados funcionales: República Checa y Eslovaquia. A partir de ese momento Havel decide para República Checa un nuevo camino, las decisiones que toma desde la ruptura dan cuenta de una política exterior absolutamente a fin con los postulados occidentales.

Este trabajo permite evidenciar cómo la Revolución de Terciopelo reestructura la identidad a nivel estatal ya que la política exterior con respecto a Rusia da un giro de 180 grados, Rusia pasa de ser el socio más importante para los checos a ser reemplazado por la Unión Europea. En primer lugar República Checa accede a ser miembro de la OTAN en 1999, en segundo lugar concede el permiso a Estados Unidos de utilizar su territorio dentro del proyecto de escudos antimisiles para poner bases y evitar ataques enemigos y finalmente, en el 2004 logra entrar a la Unión Europea como miembro activo.

Las decisiones en política exterior de República Checa que se tomaron después de la revolución y la posterior salida de los comunistas, dan cuenta de un distanciamiento de los soviéticos y de un nuevo encanto hacia el otro eje occidente, República Checa se siente mucho más a fin con los postulados y el sistema de occidente que con los Rusos, a pesar de haber sido un país ex-soviético durante más de 40 años.

Tomando en cuenta los postulados del Constructivismo, teoría que según Alexander Wendt, afirma que la identidad de los Estados así como sus intereses no están dados y menos se explican por sus capacidades, lo que revela que la conducta de los Estados es la forma como construyen socialmente su identidad. La Revolución de Terciopelo que tuvo lugar en Checoslovaquia, momento definitivo en la historia de este país, influyó en la creación de una nueva identidad colectiva que generó consecuencias en el ámbito internacional, ya que a partir de este hecho concreto se evidencia un cambio en la formulación de la política exterior de este país con respecto a Rusia.

BIBLIOGRAFÍA

- Bergstein, J. (1996). *Repensando el socialismo: Enfoques a partir de un caso puntual: Checoslovaquia*. Buenos Aires: Tesis once.
- Bolton, J. (2012). *Worlds of Dissent: Charter 77, the plastic people of the Universe, and Czech Culture under communism*. Estado Unidos: Harvard University Press.
- Fazio, H. (1994) *Después del comunismo: La difícil transición en Europa Central y Oriental*. Bogotá D.C: T Editores.
- Havel, V. (1989) *Cartas a Olga*. s.n: Editorial Galaxia Gutenberg.
- Ivanov, I. (2002). *La nueva diplomacia rusa: diez años de política exterior*. España: Alianza.
- Kundera, M. (2006). *La Broma*. Colombia: Planeta.
- Orozco, L. (2006). *La nueva política europea de vecindad ¿De la paneuropa a la paraeuropa?* .s.n: Editorial Universidad de Sevilla.
- Prieto, C. (2008). *De la URSS a Rusia, Tres décadas de experiencias y de observaciones de un testigo*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Wendt, A. (2010). *Social Theory of International Politics*. Reino Unido: Cambridge University Press.

Capitulos en libros

Fazio, H. (1998) Las relaciones con Rusia y los países ex soviéticos. En *La política internacional de la integración europea*. Bogotá D.C: Siglo del Hombre Editores, 174-176.

Publicaciones periódicas académicas

Brown, S. (2008). Prelude to a Divorce? The Prague Spring as Dress Rehearsal for Czechoslovakia's 'Velvet Divorce'. *Europe-Asia Studies*, 60 (10), 1783-1804.

Burant, S. R. (2001). After NATO Enlargement Poland, the Czech Republic, and Hungary, and the Problem of Further European Integration. *Problems Of Post-Communism*, 48 (2), 25 -41.

Heimann. M. (2008). The Scheming Apparatchik of the Prague Spring. *Europe-Asia Studies*. (10), 1717–1734.

Kavan, J. (1987). The Renewal of Charter 77: Prague's Kamikaze Icebreakers. *Nation*. (78). 244 (3), 78-82.

Las relaciones de la Unión Europea con los países del espacio post-soviético en 2009. (Spanish). (2010). *Anuario Internacional CIDOB*, 307-308.

Martínez Llopis, J. L. y Pérez Adán, J (1997). Identidad contra identidades: el destino contra Babelia. *Política y sociedad* , 160 – 169.

Příhoda, P. (Invierno 2006). The thirtieth anniversary of Charter 77. *New Presence: The Prague Journal of Central European Affairs*, 3 – 4.

Schwartz, H. (1989). Fueling Demands For Czech Reform. *Nation*, 248 (19), 660-663.

Šlosarčík, I. (2011). The Czech Republic -- impacts of and experience with EU membership. *Eastern Journal Of European Studies*, 2 (2), 21-30.

Weibgen, L. (2009). Performance as “Ethical Memento”. Art and Self-Sacrifice in Communist Czechoslovakia. *Third Text*, 23 (1), 55-64.

Wendt A. (Spring, 1992). Anarchy is what Stakes Make of it: The Social Construction of Power Politics. *International Organization*, 46 (2), 391-25.

Wendt, A. (1994, Junio). Collective Identity Formation and the international State. *American Political Science Review*. 88 (2), 384-396.

Publicaciones periódicas no académicas

Fajkusová, A. (2009, 31 de enero). La autoinmolación de Jan Palach no fue un gesto romántico ni negativista. *Radio Praga*. Disponible en página web: <http://www.radio.cz/es/rubrica/legados/la-autoinmolacion-de-jan-palach-no-fue-un-gesto-romantico-ni-negativista>

Glucksmann, A. (2011, 29 de diciembre). Václav Havel es la Europa del futuro. El disidente no se pliega, está locamente enamorado de la libertad. *Periódico El País de España*. Disponible en la página web: http://internacional.elpais.com/internacional/2011/12/29/actualidad/1325179397_628850.html

La OTAN y Rusia: reflexiones y sugerencias prácticas. (2007, verano). *Revista de la OTAN*. Disponible en la página web: <http://www.nato.int/docu/review/2007/issue2/spanish/art1.html>

Manethová, E. (2003, 22 de febrero). El golpe de Estado mas habil desde los tiempos de Maquiavelo. *Radio Praga*. Disponible en la página web: <http://www.radio.cz/es/rubrica/legados/el-golpe-de-estado-mas-habil-desde-los-tiempos-de-maquiavelo>

Oratorová, K. (2009, 1 de mayo). República Checa celebra cinco años de su ingreso en la UE. *Radio Praga*. Disponible en la página web: <http://www.radio.cz/es/rubrica/especiales/republica-checa-celebra-cinco-anos-de-su-ingreso-en-la-ue>

Pérez Regueira, J. L. (1979, 23 de octubre). "Carta 77" o el espíritu de la primavera de Praga. *Diario el País, Archivo*. Disponible en la página web: http://elpais.com/diario/1979/10/23/internacional/309481203_850215.html

Ramírez, M. (2008, 3 de abril). Anuncian “el fin de las negociaciones”. EEUU y República Checa acuerdan instalar el escudo antimisiles con el apoyo de la OTAN. *Periódico el Mundo de España*. Disponible en la página web: <http://www.elmundo.es/elmundo/2008/04/03/internacional/1207238457.html>

Rusia no debe temer al escudo antimisiles: EU. (2007, 5 de junio). *Periódico el Universal de México*. Disponible en la página web: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/429309.html>

Sánchez, R. (2011, 21 de diciembre). Václav Havel regresa al Castillo de Praga. *Periódico El Mundo de España*. Consultada en abril de 2014. Disponible en la página web: <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/12/21/internacional/1324458953.html?cid=GNW970103>

The Economist. Lou Reed and Václav Havel. From Velvet Underground to Velvet Revolution. (2013, 30 de octubre). Consultada en abril de 2014. Disponible en la página web: <http://www.economist.com/blogs/easternapproaches/2013/10/lou-reed-and-v-clav-havel>

Valverde, F. (2007, 21 de agosto). Hace 39 años se quiso poner “un rostro humano “ al socialismo. *Radio Praga*. Disponible en la página web: <http://www.radio.cz/es/rubrica/notas/hace-39-anos-se-quiso-poner-un-rostro-humano-al-socialismo>

Valverde, F. (2012, 9 de enero). Carta 77, el movimiento por la defensa de los DD.HH. cumplió 35 años. Consultada en febrero de 2014. Disponible en la página web: <http://www.radio.cz/es/rubrica/notas/carta-77-el-movimiento-por-la-defensa-de-los-ddhh-cumplio-35-anos>

Otras publicaciones

Beckwith, Sam. (s.f.). Václav Havel & Lou Reed. In conversation at Prague's Švandovo Divadlo theatre, January 10th, 2005. *Prague TV*. Consultada en abril de 2014. Disponible en la página web: <http://prague.tv/articles/art-and-culture/vaclav-havel-and-lou-reed>

Cuando el mundo se tambalea. [Archivo de video]. (2 de septiembre de 2013). Disponible en:
http://www.youtube.com/watch?v=k5h7eMaxz_E

Cultura popular, arte, política, comunicación: historias y opinión. (28 de marzo de 2012). *El resto es mío*. Consultada en marzo de 2014. Disponible en la página web:
<http://elrestoesmio.blogspot.com/2012/03/vaclav-havel-y-lou-reed-una-relacion-de.html>

Declaración Carta 77. (s.f.). Consultada en febrero de 2014. Disponible en la página web:
<http://www.fundacionspeiro.org/verbo/1977/V-155-156-P-847-850.pdf>

Del pop al Punk. (s.f.). Consultada en marzo de 2014. Disponible en la página web:
<http://www.radio.cz/es/static/del-pop-al-punk>

Divorcio de terciopelo - 10 años después. (s.f.). Consulta realizada en mayo de 2014.
Disponible en la página web: <http://old.radio.cz/es/html/cesko.html>

El rock que sobrevivió el comunismo. (s.f.). Consultada en marzo de 2014. Disponible en la página web: <http://www.radio.cz/es/static/del-pop-al-punk/el-rock-que-sobrevivio-el-comunismo>

La Primavera de Praga. (s.f.). Consultada en marzo de 2014. Disponible en la página web:
<http://www.historiasiglo20.org/GLOS/primaverapraga.htm>

Lou Reed and Vaclav Havel I. [Archivo de video]. (1 de enero de 2010). Disponible en:
<http://www.youtube.com/watch?v=qM4zO2q-gzI>

Memoria de Juan Pablo II: «¡No tengan miedo! ¡Abran las puertas a Cristo!», 35 años del inicio de su Pontificado. (2013, 22 de octubre). Radio Vaticana. Consultada en abril de 2014. Disponible en la página web:

http://es.radiovaticana.va/news/2013/10/22/memoria_de_juan_pablo_ii:_%C2%AB%C2%A1no_tengan_miedo!_%C2%A1abran_las_puertas_a/spa-739354

Ministère de la Défense Français. (2014, 9 de abril). La OTAN. Delegación para asuntos estratégicos. Consultada en mayo de 2014. Disponible en la página web: <http://www.defense.gouv.fr/espanol/das/relaciones-internacionales/la-otan>

Ocaña, J. (2010) . Historia del siglo XX. Consulta realizada en mayo de 2014. Disponible en la pagina web : <http://www.historiasiglo20.org/HM/>

Prague spring '68 Sofia summer (2008). [Archivo de video]. (9 de diciembre 2012). Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=AjRdXJYvdkc>

República Checa presenta lugar que acogerá radar escudo antimisiles de EE.UU. (2007, 27 de julio). El Universo. Consulta realizada en marzo de 2014. Disponible en la página [web: http://www.eluniverso.com/2007/07/27/0001/14/4BE6809850DB4BC58B42646457AD6CD0.html](http://www.eluniverso.com/2007/07/27/0001/14/4BE6809850DB4BC58B42646457AD6CD0.html)

Revolución de Terciopelo. (2009, 17 de noviembre). [Web log post]. Disponible en: <http://gerasplace-reloaded.blogspot.com/2009/11/revolucion-de-terciopelo.html>

Revolución de Terciopelo. [Archivo de video]. (2012, 20 de octubre). Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=mvq6-u3R90k>

Rosero, S. (2012, 28 de marzo). Václav Havel y Lou Reed, una relación de terciopelo. [Web log post]. Disponible en la página web: http://elrestoesmio.blogspot.com/2012_03_01_archive.html

Ruíz González, Francisco J. (s.f.). La postura de Rusia ante el escudo antimisiles de la OTAN: ¿una vuelta a la guerra fría? Fundación Ciudadanía y valores. Consulta realizada en mayo de 2014. Disponible en la página web: http://www.funciva.org/uploads/ficheros_documentos/1322237590_la_postura_de_rusia_ante_el_escudo_antimisiles_de_la_otan.pdf

Tazueco Lamata, Néstor. (2010, de julio). EEUU hará otro escudo antimisiles en Polonia. Clinton firma en Cracovia la reforma del acuerdo militar. Público de España. Consulta realizada en marzo de 2014. Disponible en la página web: <http://www.publico.es/internacional/325922/eeuu-hara-otro-escudo-antimisiles-en-polonia>

Unión Europea. (s.f.). República Checa. Consulta realizada en mayo de 2014. Disponible en la página web: http://europa.eu/about-eu/countries/member-countries/czechrepublic/index_es.htm

Unity Amongst the Oppressed: the Velvet Revolution and the Power of Peace. [Archivo de video]. (2012, 7 de mayo). Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=H-sRdVOoLDk>